

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

SE VENDE A 5 CTS. Y 30 POR UNA PESETA. A LOS PERIODICOS (1.ª EDICION) PRECIO CONVENCIONAL.

TERCERA EDICION

Madrid, Jueves 14 de Agosto de 1890

DE LA NOCHE

OFICINAS FACTOR 7

PRECIOS DE LA SUSCRICION  
LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA  
con el regalo quincenal  
DE LA CRONICA DE LA MUSA Y DE LA MUSICA  
EN MADRID, 1'50 PESETAS AL MES.  
EN PROVINCIAS Y PORTUGAL, 5 TRIM.  
EN AMERICA Y EXTRANJERO, 12 TRIM.  
PUNTO UNICO DE SUSCRICION  
MADRID, FACTOR, NUM. 7  
AÑO XLI. NUM. 11819

PRECIO DE LOS ANUNCIOS  
Insertos en todas las ediciones de La Cor-  
RESPONDENCIA  
UNA PESETA LINEA  
Los anuncios, reclamos, etc. financieros, referidos  
a Bancos y Sociedades, á precios convencionales.  
Se reciben exclusivamente en esta administracion y  
en las oficinas de la Sociedad General de Anun-  
cios, ALCALA, 6 y 8, entresuelo.  
PRECIO DE LA VENTA POR MAYOR  
UNA PESETA 30 NUM.  
OFICINAS FACTOR 7

**SIFILIS** CURA RADICAL EN 6 MESES.—Ins-  
tituto Audet, Madrid.  
**PARALISIS** cura radical, efecto rápido.—  
Consulta gratis y por correo.  
Dr. KOCH, Montera, 32, 1.ª MADRID.  
**MILAGRO PATENTE.**  
Llamé a mi negro ayer y quedó estático viendo blan-  
ca su tez, antes tan fea. Es que el CONGO finísimo,  
aromático, á los mismos etíopes los blanquea.—Jabone-  
ra Victor Vaisier.—Paris.

## LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

### A LAS SEIS DE LA MAÑANA

La Gaceta de hoy publica las siguientes  
disposiciones:  
**GOBERNACION.**—Real orden dictan-  
do reglas para la mejor inteligencia y  
aplicacion de varios preceptos de la ley  
electoral, y circular de la Junta central  
del Censo electoral dando instrucciones  
á los presidentes de las Diputaciones y  
á los presidentes de las juntas provinciales del  
censo.  
—Otra revocando el acuerdo de la comi-  
sion provincial de Toledo por el que se  
fueron eliminados dos votos á D. Juan  
M. Garcia en la eleccion municipal veri-  
ficada en 1.ª de diciembre último en el  
Ayuntamiento de Cebolla.  
**HACIENDA.**—Reales decretos sobre  
movimiento de personal.

Del **EXTRANJERO** hemos recibido de  
la Agencia Fabra y de nuestros corres-  
pondentes los siguientes **DESPACHOS TE-  
LEGRAFICOS:**

**Lisboa, 13.**  
Las Cortes han aplazado sus tareas  
hasta el 18 de setiembre próximo.

**Lisboa, 13.**  
Corre el rumor de que en breve queda-  
rá firmado en Londres el arreglo de la  
cuestion anglo-portuguesa.

**Roma, 13.**  
La municipalidad de Turin dió anoche  
un banquete de 70 cubiertos en honor de  
la comision barcelonesa. Asistieron el  
prefecto, representantes de los consejos  
municipal y provincial, del ejército, de la  
magistratura, de la prensa y el consúl  
español.

El prefecto brindó por España, por el  
rey D. Alfonso y la reina regente; el al-  
calde por la ciudad de Barcelona; el con-  
sul de España por la nacion italiana, el  
Sr. Pajol por los reyes de Italia, Ham-  
berto y Margarita; el Sr. Canadell por Tu-  
rin; el Sr. Aranda por la prensa italiana;  
el Sr. Emarietti por la prensa española;  
el Sr. Villa por la libertad de España é  
Italia, unidas en la civilizacion y en el  
progreso.

La comision española se asomó á los  
balcones, mientras que en la plaza se to-  
caban los himnos español é italiano. La  
muchedumbre aclamó con entusiasmo á  
la comision, que sale mañana para Man-  
za con el objeto de presentar sus respetos  
al rey.

El señor ministro de Hacienda tiene el  
proposito de construir un edificio para  
instalar decorosamente y en punto ade-  
cuado la direccion de la Deuda y de la  
Caja de Depósitos, cuyas oficinas se ha-

llan hoy repartidas entre la calle de To-  
rrijá, en una casa de alquiler, y la calle  
del Turco; y para ello piensa en utilizar  
el solar de la llamada Platería de Marti-  
nez, que pertenece al Estado, en donde  
actualmente se hallan establecidas las  
oficinas de clases pasivas.

El Sr. Cos-Gayon destina á la nueva  
construccion los recursos que se obtien-  
gan de la venta anunciada del edificio de  
la calle del Turco, en que estuvo la escuela  
de Ingenieros de caminos y el solar  
que resultará en las calles de la Salud y  
Tetuan y plaza del Carmen por derribo de  
edificio en que estuvo instalada la direc-  
cion de la Deuda.

Pero como el Ayuntamiento tiene acor-  
dado el ensanche de esas calles y plaza,  
y alinear las edificaciones del paseo del  
Botánico, y querria apropiarse parte de los  
solares, el señor ministro de Hacienda ha  
conferenciado con el señor alcalde para  
tratar de esos asuntos y ver la manera  
de vencer las dificultades que pueden ocu-  
rrir, á fin de realizar el proyecto expre-  
sado.

Con referencia á informes de Nueva-  
York, el Times publica una noticia de la  
Habana, cuya exactitud desconocemos:  
«Parece que la partida de Manuel Garcia,  
que vaga por los campos de Cuba, ha-  
bia sorprendido á varios hombres que  
trabajaban en la linea de la Habana á  
Matanzas y les obligó á que levantasen  
los rails.

Poco despues de esto, un tren de mer-  
cancias descarriló, y su conductor, Ro-  
driguez, fué muerto á tiros por los bandi-  
dos.

El gobernador general de Cuba mandó  
salir tropas para el lugar del suceso, el  
cual habia producido en la capital cierta  
alarma.»

El Casino republicano federal celebra-  
rá junta general extraordinaria de socios,  
en su local Carrera de San Jerónimo,  
núm. 10, entresuelo, el día 18 del cor-  
riente á las nueve de la noche; en la cual  
se dará cuenta de la dimision de la junta  
directiva, y se procederá á nueva eleccion  
de esta.

Ayer mañana llegó á Madrid, procedente  
de Panticosa la señora doña Da-  
miana Barroso, que ocupó uno de los pi-  
sos de la casa número 10, de la calle de  
Alcala.

Anoche, encontrándose esta señora des-  
cansando en un sillón, falleció repentinamente  
de un derrame de sangre.

—Por el correo interior recibí anoche  
el Sr. Danvila una carta firmada por «Un  
amante de la justicia» en la cual se le  
manifiesta que en una casa de la calle de  
Meson de Paredes, despues de abortar ha  
fallecido una mujer á consecuencia de los  
malos tratamientos de su esposo.  
El juzgado entiende en este asunto.

Han llegado á Madrid el distinguido au-  
tor dramático D. Ceferino Palencia y su  
bella esposa la primera actriz doña Ma-  
ria Alvarez Tubau.

El Sr. Palencia ha tomado en arriendo  
el teatro de la Princesa, donde se propo-  
ne dar con la notable compañía que diri-

ge 90 junciones divididas en dos series,  
las cuales constarán de tres turnos.

El repertorio que posee la compañía del  
Sr. Palencia consta de obras del antiguo  
y nuevo repertorio, que siempre se esco-  
chan con deleite. Además pondrá en esca-  
na varias comedias del teatro extranjero,  
que en Madrid no se han representado  
aún en español. Entre otras figuran *Fran-  
collon, La Extranjera, Serafina la devota,  
Guerra en tiempo de paz, La Doctora,  
Frou Frou, Duran y Duran, Sorpresas  
del divorcio, El Herrero, Odette, La Da-  
ma de las camelias, El Rapto de las Sabi-  
nas* y otras.

La temporada dará principio con *Bata-  
lla de damas* y la primera comedia que se  
estrenará será *Frou Frou*.

Anoche salió para Biarritz el señor  
marqués de Cerralbo.

Hoy se enviarán á San Sebastian para  
la firma de S. M. la reina los decretos  
nombrando gobernador del Banco de Es-  
paña al Sr. Sanchez Bustillo, alcalde de  
Madrid, y en reemplazo de éste al señor  
duque de Vistahermosa, senador del rei-  
no por derecho propio, que actualmente  
se halla en San Juan de Luz.

Acercas de la conferencia que ayer ce-  
lebraron los ministros de la Guerra y de  
Hacienda, dice nuestro colega *La Epoca*:  
«Posible es que esta conferencia sea  
continuacion de la que el general Azca-  
rraga celebró hace dos dias con el presi-  
dente del Consejo, y que en ella haya sido  
estudiada la forma y manera de que, sin  
salirse de los créditos del presupuesto,  
se mejore la situacion de los jefes y ofi-  
ciales que sirven en él, las reservas, la  
de los que sufren descuentos en sus suel-  
dos, así como de que se aumenten éstos á  
los capitanes y tenientes, en una escala  
gradual con relacion á los años de efecti-  
vidad que cuenten en sus empleos.

También es posible que se haya tratado  
de hacer extensivos á la clase de sub-  
alternos del ejército los beneficios del Mon-  
tepio militar, asunto á que los Sres. Cos-  
Gayon y Azarraga se proponen dedicar  
preferente atencion.»

Además de la circular de la junta cen-  
tral del censo que contiene hoy la Gaceta,  
publicará mañana, una real orden de Go-  
bernacion, resolviendo algunas cuestio-  
nes de las facultades del poder ejecutivo,  
como las relativas á la eleccion de ayun-  
tamientos en aquellas localidades donde  
las elecciones de concejales han sido anu-  
ladas.

Es probable que el Sr. Beranger, antes  
de la inauguracion de la estatua de Men-  
dez Núñez y botadura de los cruceros, re-  
grese á la corte por algunos dias.

Ha llegado á Madrid un moro llamado  
Kandor, pertenece á una de las kabilas  
del campo de Melilla, y que tiene su vi-  
venda á media legua de la plaza.

Su presencia en Madrid responde á una  
mision importante. Las 10 kabilas del  
campo de Melilla le han confiado el en-  
cargos de interesar al gobierno y al capi-  
tan general de Granada á favor de la li-  
bertad del hijo de Maymon Mohatar.

El moro Kandor se detuvo en Granada  
para formular la peticion al capitán ge-  
neral de aquel distrito, y ayer se presen-  
tó al ministro de la Guerra con análoga  
solicitud.

El Sr. Azarraga ha confiado al ilus-  
trado comandante de estado mayor señor  
Jordana, que conoce perfectamente el  
árabe, el encargo de enterarse minuosi-  
simamente de la mision que trae Kandor y  
de las noticias referentes al estado de los  
moros en el campo de Melilla.

Un redactor de *La Ocurriencia* ha to-  
nido la ocasion de hablar con Kandor.  
Este, que es simpático y de carácter ex-  
pansivo, ha dicho que la prensa contiene  
muchísimas inexactitudes en todo lo refe-  
rente á Melilla y á la actitud de los mo-  
ros, que afirma quieren amistad con Es-  
paña.

Añadió que las kabilas que él represen-  
ta, que son todas las del campo de Melilla,  
no tienen más encono que contra el nuevo  
kaid, el cual carece de fuerza moral y  
material para gobernarlas.

Recuerda que hace unos dos meses, es-  
tando el kaid en su casa, de la cual dice  
que no sale porque correria riesgo su vi-  
da, le dispararon cuatro tiros, librando  
de ellos por bien poca distancia.

Afirma que este kaid, viejo y achacosos,  
no tiene prestigio alguno, al paso que  
Maymon Mohatar tiene aquella organiza-  
cion como tal kaid ó gobernador y es el  
que ejerce verdadero dominio; y con per-  
fecto derecho, según privilegios tradiciona-  
les, de gobernar con solo pagar un  
tributo estipulado.

Duda que, como dicen algunos periódicos,  
se hayan reunido numerosas fuerzas en  
disposicion de acometer alguna em-  
presa arriesgada.

Confirma que las 10 kabilas del campo  
de Melilla son numerosas, pero rehuye  
decir el número, ni los elementos que dis-  
pone para luchar.

Y ha dicho que á su salida para Espa-  
ña se comercia tranquilamente con la  
plaza de Melilla.

El señor gobernador civil de Barcelona  
ha dispuesto que por los agentes de su  
autoridad se proceda sin descanso y con  
el mayor celo á perseguir la venta de li-  
bros obscenos; comercio clandestino y  
criminal muy extendido por desgracia en  
toda España.

El crup y las calenturas están causando  
muchísimas defunciones en Mula (Mur-  
cia); diariamente se gasta allí más de  
medio kilogramo de quinina.

Por el ministerio de Fomento han sido  
aprobadas las transferencias que hace  
D. Salvador Bueno de las colonias agrí-  
colas del campo de Melilla en favor de la  
sociedad anónima Norte-Africa, que será  
en adelante la dueña de las tres colonias  
llamadas «Infanta Isabel», «Reina Cristi-  
na» y «Alfonso XII», inmediatas á la re-  
ferida plaza de Melilla.

El tribunal eclesiástico de Toledo ha  
confirmado la sentencia del inferior fa-  
vorable á doña Natalia Lopez Grado, en  
el célebre asunto del *Coches misterioso*.

En vista de ello, el marido de doña Na-

talia ha apelado ante el Tribunal de la  
Rota.

S. M. la reina regente, recordando que  
el difunto cardenal Pallotti representó á  
Pío IX en el bautizo de su inolvidable  
esposo Alfonso XII, ha expedido sentidí-  
simo pésame á la familia de este principe  
de la Iglesia.

Dentro de breves dias abrirá sus puer-  
tas el teatro de la Alhambra con una com-  
pañia de ópera italiana. Han de agrar á  
los *dilettanti* tanto los artistas que for-  
man parte de ella, como los precios de  
las localidades, que serán 2 pesetas buta-  
ca con entrada y 75 céntimos la entrada  
general.

La inauguracion se llevará á efecto con  
una popular partitura que se ejecutará á  
beneficio de un periodista desgraciado.  
El salon y el jardin estarán adornados  
con atributos propios de la estacion de  
verano.

La corona que los catalanes han lleva-  
do á Italia para la tumba de D. Amadeo  
de Saboya, es de bronce dorado, y está  
compuesta de rosas, violetas, pensamientos  
y otras flores funerarias, y sobre el  
nudo de las cintas que de ella penden  
campean los escudos de España é Italia,  
entrelazados y teniendo por remate una  
estrella simbólica. La corona mide un  
metro de altura, y con ella ha sido en-  
tregado en la Superga un pergamino con el  
acta del suceso y un mensaje al rey Hum-  
berto y al joven duque de Aosta.

La comision de alumnos libres ha hecho  
entrega ayer en el ministerio de Fomento  
de la exposicion solicitando del señor mi-  
nistro que el pago de los derechos acadé-  
micos sea igual al de las convocatorias  
anteriores.

El Ayuntamiento de Cartagena ha acor-  
dado que se coloque en su salon de sesio-  
nes el retrato del ilustre hijo de aquella  
poblacion, D. Salvador de Albacete.

También á una de las calles se le dará  
el nombre del finado.

El *Diario Oficial* de Lisboa anuncia la  
concesion de la encomienda de Cristo al  
Sr. D. Atanasio Morlesin, secretario par-  
ticular del Sr. Cánovas del Castillo.

El médico de Ayelo de Malferit ha de-  
do cuenta al gobernador de que la autori-  
dad local no cumple ninguna de las dis-  
posiciones sanitarias dictadas por dicha au-  
toridad, faltando en dicha poblacion hos-  
pital de coléricos, lazareto y cuanto pue-  
de evitar la propagacion de la enferme-  
dad.

El señor gobernador ha dispuesto la  
formacion del oportuno expediente.

Ha comenzado en Torrevieja la elabo-  
racion de 80000 quintales de sal, propor-  
cionando con esto trabajo á numerosos  
obreros.

**SERVICIO ESPECIAL TELEGRAFICO**  
de provincias de LA CORRESPONDENCIA  
DE ESPAÑA.

Barcelona, 13 (4'30 t.).  
En San Martin de Provensals los huel-

—¡Oh, basta! — interrumpió Lecoq — basta...  
mucho ojo... no perdamos la pista.  
—¡Maí rondaba entonces con visible indecision  
por entre las numerosas tabernas del barrio.  
Parecia buscar algo que no hallaba.  
—Por fin, despues de haber pegado el rostro á  
los cristales de tres de aquellos tugurios, se de-  
cidió y entró en el cuar o.  
—Aun no se habia cerrado la puerta, cuando los  
dos agentes estaban ya mirando con toda su alma  
por los cristales.  
—Vieron al prisionero atravesar la sala é irse  
á sentar en el fondo, á una mesa en donde se  
hallaba sentado ya un hombre de gran corpulencia,  
de rostro encendido y patillas canosas.  
—¡El cómplice!... — murmuró el tío Ajenjo.  
—¡Seria aquel, en efecto, el invisible cómplice  
del homicidio?  
—Fíase de un ligero parecido entre las señas  
de dos personas, es tan temerario y tan espues-  
to á engaño, que en cualquiera otra ocasion Lecoq  
hubiera vacilado en decidirse.  
—Pero entonces eran tantas las circunstancias  
y las probabilidades que abogaban en favor de  
la opinion emitida por el tío Ajenjo, que el jó-  
ven agente la admitió desde luego.  
—¡Aquella cita, no estaba acaso señalada en la  
lógica de los acontecimientos, el resultado pre-  
visto y anunciado del encuentro del prisionero  
con la rubia dueña del hotel de Mariembourg?  
—¡Maí — pensaba Lecoq — ha empezado por tomar  
todo el dinero que llevaba encima la señora  
Milner, luego la ha encarado dijera á su cómplice  
que fuera á esperarle en cualquier tugurio  
de este barrio. Si ha vacilado y buscado, es por-  
que no pudo indicar fijamente la taberna. Si no  
ramente seguro de habernos despistado y que  
por otra parte el cómplice teme que hayan se-  
guido á la señora Milner.  
—El cómplice, si verdaderamente era él, habia  
recorrido á disfraz el género adoptado por Maí  
y Lecoq. Llevaba una blusa vieja llena de man-  
chas y llevaba en la cabeza un sombrero de fi-  
elva era exajerado, un andrago de sombrero hongo,  
sazona era notable aun entre todas las figuras  
depravadas y feroces del establecimiento.  
—Porque el establecimiento que habian escogi-  
do para la cita, era una verdadera guarida. No  
nos de ese nombre. Todas las personas que co-  
haberá con la justicia. Los menos temibles  
formaban la mayoría de las barreras que  
fita, todos conocidos por su corbata á la colita y  
una gorra de hule ó charol.  
—No obstante, Maí, aquel hombre tan sospe-  
choso, parecia allí como en su casa.  
—Se habia hecho servir un cocido y un litro  
de vino, y materialmente lo devoraba, limpián-  
dolos luego los labios con el revés de su  
mano.  
—Pero, ¿hablaban con su vecino de mesa? Esto  
era imposible averiguarlo desde afuera á través  
de los cristales oscurecidos por el vapor de los  
pipas y el humo de las pipas.

—¡Es preciso que yo entre! — declaró resulta-  
mente Lecoq. — Iré á colocarme cerca de ellos y  
escucharé.  
—¡Estais loco? — dijo el tío Ajenjo. — ¡Y si os  
conocieran?  
—No me conocerán.  
—Os jugarian alguna trastada.  
El joven agente hizo un gesto de indiferencia.  
—Creo — repuso — que no retrocederian ante  
una buena puñalada que los librara de mí. Bien,  
¿y qué?... Un agente de policia que no supiese  
arriesgar su piel, no seria más que un mal poli-  
zonte. Ved si Gevrol ha retrocedido.  
El viejo veterano habia quizás tratado de sa-  
ber si el valor de su joven compañero estaba á  
la altura de su perspicacia, y quedó asombrado.  
—Vos veterano — añadió Lecoq — no os movais,  
á fin de poderles seguir si salieran bruscamente.  
—Díjole al boton de la puerta, la empujó y  
fué á colocarse á una mesa muy próxima á la  
que ocupaban sus clientes; luego pidió con voz  
otiosamente bronca un cuartillo y una ración.  
El prisionero y el hombre del hongo habian  
efectivamente; pero como extraños que la  
casualidad reúne, más no como amigos que se  
encuentran en una cita.  
—Hablaban *caló*... pero no ese *caló* pueril que  
esmalta ciertas novelas bajo pretexto de color  
local, sino el verdadero *caló*, el que es conve-  
niente en las guardias de malhechores, lengua  
innoble y obscena que es imposible copiar, tan  
flotante y diversa en la significacion de las pa-  
labras.  
—¡Qué cómicos más admirables! — pensaba el  
joven agente; — ¡qué perfeccion, qué ciencia...  
¡si yo no estuviese completamente seguro, qué  
bien me enganarían!  
El hombre del hongo llevaba la palabra, y es-  
taba dando sobre las prisiones de Francia deta-  
lles que en vano se buscarian en los libros es-  
peceiales.  
—Decia el carácter de los directores de todos  
los presidios, en donde era mas dura la disci-  
plina, y si el rancho valia diez veces más el de  
Poissy que el de Fontevreuil...  
Lecoq, despues de haber concluido su cena,  
pidió una cupita de aguardiente, y con la espal-  
da pegada á la pared y los ojos cerrados pare-  
cia dormir, pero escuchaba.  
—Maí habia tomado la palabra á su vez y nar-  
raba su historia tal como la habia contado al  
juez desde el homicidio hasta la evasion, sin oi-  
vidar las sospechas de la policia y de la justia  
respecto á su individualidad, sospechas que,  
según decia, le habian hecho reir de veras.  
—Sin embargo, habria sido una suerte para él,  
si hubiera tenido con qué volver á Alemania;  
pero le faltaba dinero, y no sabia cómo proce-  
darse. Ni aun habia logrado deshacerse del  
traje que llevaba en aquel día y que le partici-  
necia.  
—Al oír esto, el hombre del hongo juró que ten-  
ta demasiado buen corazon para dejar á un ca-  
marada apurado, y como en la misma calle co-  
nocia á un comerciante de manga ancha, ofre-  
ció á Maí conducirlo allí.  
—Por toda respuesta Maí se levantó diciendo:  
—¡Vamos!... y se pusieron en marcha llevand-  
á Lecoq á la zaga.  
—¡Porque á paso largo iba la calle del Pa-

calle y divisando en la esquina de la de Saint-  
Quentin una casa en construccion mientras es-  
peraba, se escondió allí.  
—«En cuanto me eche un abrigo y me ate un  
sombrero, ¡estoy en marcha!»  
—Así habia dicho la señora Milner al joven  
agente.  
—Pero tenia cuarenta años largos. Era viuda,  
rubia, y todavía de muy buen ver, según con-  
fesion del comisario de policia de su barrio... Ne-  
cesario, por consiguiente, más de diez minutos  
solo para atar las bridas de su sombrero de ter-  
ciopelo azul marino.  
—Lecoq, en su escondite, sentia correr las gotas  
de sudor por su espinazo, ante la idea de que  
Maí podia llegar de un momento á otro.  
—«Cuánto tenia de adelante sobre él... Apenas  
media hora... y aun no habia terminado más  
que la mitad de su mision.  
—Cada sombra que aparecia por la esquina de  
la calle de Saint-Quentin, por el lado de la calle  
Lafayette, le hacia estremecer.  
—Por fin la coquetona fondista apareció muy  
compuesta.  
—Sin duda queria reparar el tiempo en su toi-  
lette, porque casi corriendo se dirigió al estre-  
mo de la calle.  
—En cuanto hubo desaparecido, el joven agente  
salió de su escondite y entró como una bomba  
en el hotel de Mariembourg.  
—A Fritz, el mozo babaro, debian haberle ad-  
vertido que la casa iba á quedar sola bajo su  
custodia durante algunas horas... y la guar-  
daba.  
—Se habia arrellenado cómodamente en el si-  
llón de su ama, con las piernas colocadas sobre  
una silla y ya casi estaba dormido.  
—¡Arriba! — le gritó Lecoq. — ¡Arriba!  
—A esta voz, que tenia el sonido de las trompe-  
tas, Fritz se levantó asustado.  
—Mira — prosiguió Lecoq enseñándole su tar-  
jeta, — soy un agente de la prefectura de policia...  
Si quieres evitarte toda clase de disgustos  
entre los cuales el menor seria un paso al De-  
pósito, es preciso que me obedezcas.  
—El vigilante muchacho temblaba como un  
azogado.  
—Obedeceré — balbuceó; — pero ¿qué tengo que  
hacer?...  
—Poca cosa. Dentro de un momento va á pre-  
sentarse aquí un hombre, á quien conocerás  
por su traje negro y su barba larga; se trata de  
contestarle palabra por palabra lo que te voy á  
decir. Y ten entendido que una equivocacion,  
aunque fuera involuntaria, te llevaria adonde  
no te gustes...  
—Contad conmigo, señor — dijo Fritz, — tengo  
una excelente memoria...  
—La sola perspectiva de la cárcel le habia ater-  
rado; hablaba con toda la sinceridad de su alma,  
y se podia contar, en efecto, con él.  
—Lecoq aprovechó aquellas buenas disposicio-  
nes, y con la concision y la claridad que se-  
cretamente poseia, explicó al camarero del hotel lo que  
debia.  
—Además se expresaba con un tono que habieze  
baste penetrar en la más rebeldia inteligencia  
su voluntad, con la misma seguridad que un  
cañutillo hunde un clavo en una tabla.  
—Cuando habia terminado sus explicaciones:

—¡Ahora — añadió — quiero ver y oír... ¿Ei  
dónde me puedo esconder?  
—Fritz le señaló una puerta vidriera.  
—En ese cuarto oscuro, señor agente — le con-  
testó. — Dejando la puerta entreabierta oírás y  
verás por el cristal.  
—Sin decir una palabra Lecoq se metió en el  
gabinete, porque la campanilla del hotel anun-  
ciaba una visita.  
—Era Maí.  
—Deseo hablar á la dueña del hotel — dijo.  
—¿A qué dueña?  
—A la mujer que me recibió cuando estuve  
aquí hace seis semanas...  
—Ya caigo — dijo Fritz, — es á la señora Mil-  
ner á quien queréis ver. Pues llegas tarde, por-  
que ya no es ella la dueña de esta casa. La ven-  
dió el mes pasado, despues de haber hecho su  
fortuna, y se marchó á su pais, la Alsacia.  
—El prisionero pateó con furor, soltando un ju-  
ramento capaz de hacer estremecer al carretero  
más ordinario.  
—Es que tengo que hacerla una reclamacion  
insistida.  
—¿Queréis que llame á su sucesor?...  
—Desde su escondite el joven agente no podia  
menos de admirar á Fritz menta cínicamente  
con ese aire de perfecto cantor que us á los ale-  
manes tan gran superioridad sobre las gentes  
del mediodia, que aun cuando digan la verdad  
parece que mienten.  
—¡Para qué!... el sucesor me mandará á pa-  
seo — exclamó Maí. — Yo venia á reclamar la  
señal que dejé por una habitacion de la que nunca  
me he servido.  
—La señal nunca se devuelve.  
—El prisionero murmuró algunas amenazas con-  
fusas, entre las cuales solo se pudieron com-  
prender estas palabras: «rob manifest» y «la  
justicia»; luego salió dando un violento por-  
tazo.  
—Y bien... ¿He contestado como debia? — pre-  
guntó Fritz al joven agente que salia del cuarto  
oscuro.  
—Si, perfectamente — repuso Lecoq...  
—Y con nervioso brazo, hizo hacer una pirueta  
al mozo que le estorbaba el paso y se precipitó  
tras los pasos de Maí.  
—Un vago presentimiento le oprimia la gar-  
ganta.  
—La parecia que el prisionero no se habia sor-  
prendido ni conmovido verdaderamente. Ha  
ido al hotel contando con la señora Milner, bra-  
zo derecho de su cómplice, la noticia de la mar-  
cha de aquella mujer debia haberle aterrado.  
—¡Habia adivinado la farsa?... ¿Cómo?...  
—El sentido comun demostraba tan claramente  
que habian debido prevenir al prisionero que  
primera pregunta de Lecoq al reunirse con el  
tío Ajenjo en la calle Lafayette, fué la si-  
guiente:  
—¿Maí ha viajado con algun hombre en camino?  
—¡Calle! — repuso el buen hombre sorprendi-  
do. — ¿Sabeis esto?  
—¡Ah, estabas seguro de esto... ¡Y con quién  
habia ido?  
—Con una mujer, muy guapa por cierto... res-  
bia y regordata.  
—Lecoq se puso verde de ira.  
—¡Tramó de Dios! — exclamó. — La casualidad

—¡Ahora — añadió — quiero ver y oír... ¿Ei  
dónde me puedo esconder?  
—Fritz le señaló una puerta vidriera.  
—En ese cuarto oscuro, señor agente — le con-  
testó. — Dejando la puerta entreabierta oírás y  
verás por el cristal.  
—Sin decir una palabra Lecoq se metió en el  
gabinete, porque la campanilla del hotel anun-  
ciaba una visita.  
—Era Maí.  
—Deseo hablar á la dueña del hotel — dijo.  
—¿A qué dueña?  
—A la mujer que me recibió cuando estuve  
aquí hace seis semanas...  
—Ya caigo — dijo Fritz, — es á la señora Mil-  
ner á quien queréis ver. Pues llegas tarde, por-  
que ya no es ella la dueña de esta casa. La ven-  
dió el mes pasado, despues de haber hecho su  
fortuna, y se marchó á su pais, la Alsacia.  
—El prisionero pateó con furor, soltando un ju-  
ramento capaz de hacer estremecer al carretero  
más ordinario.  
—Es que tengo que hacerla una reclamacion  
insistida.  
—¿Queréis que llame á su sucesor?...  
—Desde su escondite el joven agente no podia  
menos de admirar á Fritz menta cínicamente  
con ese aire de perfecto cantor que us á los ale-  
manes tan gran superioridad sobre las gentes  
del mediodia, que aun cuando digan la verdad  
parece que mienten.  
—¡Para qué!... el sucesor me mandará á pa-  
seo — exclamó Maí. — Yo venia á reclamar la  
señal que dejé por una habitacion de la que nunca  
me he servido.  
—La señal nunca se devuelve.  
—El prisionero murmuró algunas amenazas con-  
fusas, entre las cuales solo se pudieron com-  
prender estas palabras: «rob manifest» y «la  
justicia»; luego salió dando un violento por-  
tazo.  
—Y bien... ¿He contestado como debia? — pre-  
guntó Fritz al joven agente que salia del cuarto  
oscuro.  
—Si, perfectamente — repuso Lecoq...  
—Y con nervioso brazo, hizo hacer una pirueta  
al mozo que le estorbaba el paso y se precipitó  
tras los pasos de Maí.  
—Un vago presentimiento le oprimia la gar-  
ganta.  
—La parecia que el prisionero no se habia sor-  
prendido ni conmovido verdaderamente. Ha  
ido al hotel contando con la señora Milner, bra-  
zo derecho de su cómplice, la noticia de la mar-  
cha de aquella mujer debia haberle aterrado.  
—¡Habia adivinado la farsa?... ¿Cómo?...  
—El sentido comun demostraba tan claramente  
que habian debido prevenir al prisionero que  
primera pregunta de Lecoq al reunirse con el  
tío Ajenjo en la calle Lafayette, fué la si-  
guiente:  
—¿Maí ha viajado con algun hombre en camino?  
—¡Calle! — repuso el buen hombre sorprendi-  
do. — ¿Sabeis esto?  
—¡Ah, estabas seguro de esto... ¡Y con quién  
habia ido?  
—Con una mujer, muy guapa por cierto... res-  
bia y regordata.  
—Lecoq se puso verde de ira.  
—¡Tramó de Dios! — exclamó. — La casualidad

uistas de la fábrica de Can Gana han atropellado a las obreras que trabajaban, por lo que la guardia civil ha tenido que protegerlas. Un grupo de la fábrica Alemanes continuó insultando y apedreando a las obreras citadas, de lo que resultó una herida y algunas contusiones. La guardia civil dio una carga a los amotinados, quedando algunos lastimados. Después ha quedado restablecida la tranquilidad. —Mascas.

El Círculo reformista ha celebrado una reunión, acordando continuar la política de espectador benevolencia hacia los conservadores.

Se ha nombrado una comisión encargada de los trabajos electorales, y se han comunicado telegráficamente al Sr. Romero estos acuerdos. —Mascas.

Málaga, 13 (4'30 t.). Ha terminado por completo la huelga. Carece de todo fundamento el rumor de que al ser disueltos ayer los grupos de huelguistas resultaran algunas mujeres heridas y contusas. La guardia civil no cargó; se limitó a intimidar prudentemente a los grupos, y éstos se disolvieron. En justificación del acuerdo del gobernador Sr. Vivanco al detener ayer a tres individuos que ejercían coacción, debo decir que la autoridad judicial les ha declarado procesados, exigiéndoles fianza de 3000 pesetas a cada uno de ellos.

Es objeto de unánimes elogios la conducta prudente y conciliadora observada durante la huelga por nuestro gobernador civil y lealmente secundada por el alcalde de la capital. —Lerin.

Manila, 13. Hoy miércoles ha salido de este puerto para Singapur el vapor correo de la compañía Transatlántica, San Ignacio.

A LAS CUATRO DE LA TARDE Creemos que tienen carácter de mucha actualidad algunas opiniones del Sr. Cánovas del Castillo, emitidas en su libro El Soltario y su tiempo, acerca de nuestra política en Marruecos, opuestas a las de guerra y conquista de la tierra africana mantenidas en todo momento por don Serafín Estébanez Calderón.

Dice el Sr. Cánovas del Castillo en su libro: «Tales anhelos de guerra y conquista no han sido exclusivos de Estébanez que yo mismo he escrito alguna vez movido por iguales sentimientos, naturalmente engendrados en el patriótico entusiasmo de mi insigne deudo y maestro, estas palabras: «La frontera natural de España por la parte del Mediodía, no es el canal angostísimo que junta los dos mares, sino la cordillera del Atlas contrapuesta al Pirineo.» cosa que ahora creo, después de todo, lo mismo que cuando la dió a la imprenta.

«Pero el estudio atento de nuestra historia y el conocimiento exacto de nuestro estado económico y político, así como de las circunstancias en que el mundo se encuentra, me obligan a hacer hoy tocante a la realización de aquel hermoso ideal, grandes reservas.

«No solo la experiencia de mi tiempo, sino la adquirida en otros, que con alguna profundidad ha procurado conocer por documentos, que no por libros retóricos, me obligan a saber que no hay positiva y duradera grandeza militar y nacional donde hay pobreza e impotencia económica. Toda la historia de España está en este hecho al parecer insignificante de que en otra ocasión hice mérito; los soldados que el Gran capitán llevó de Málaga para conquistar a Nápoles iban ya descalzos y hambrientos. Así se recorren aventuras a las veces gloriosísimas; mas no se fundan permanentes imperios. «El gran pecado de nuestra historia es nacional. Sepámoslo de una vez; nues-

tra en gran parte nativa pobreza, nuestra falta de espíritu de economía, nuestro desorden administrativo, así en lo público como en lo particular; nuestra prodigalidad viciosa, la desproporción entre nuestras fuerzas y nuestros intentos bastarían por sí solos para explicar los fracasos del sagaz y concienzudo Felipe II; la inercia de Felipe III y de Lerma, que no tenía sino un solo mérito entre defectos enormes, la prudencia; las catástrofes, en fin, que padecemos con Felipe IV y su primer ministro el conde-duque, el cual no cometió falta más grave que la de no resignarse con tiempo a renunciar la gran posición que artificialmente mantenía España en Europa; posición que no debiera resistir el menor embate y resistió milagrosamente muchos y muy grandes de la instable fortuna.

«Y de resultas de todo este pecar antiguo, y del pecar moderno de los trastornos y revueltas, nunca debiéramos pensar como Estébanez en 1844 en conquistas o adquisición de mas costosos dominios en el Africa inhospitalaria y bárbara, ni se debió culpar al ilustre O'Donnell porque firmase la paz renunciando a Tánger y a Tetuan,.... ni todavía menos ahora, ensanchada, según de día en día y por desventura nuestra se va ensanchando, la distancia a que estamos de las otras grandes naciones, que en el Mediterráneo reflejan sus banderas, debemos desear que desaparezca del lado allá del Estrecho un imperio, que es el más inofensivo y menos deshonroso vecino que haya de otorgarnos allí la Providencia.»

Imitando lo que dijo el ventero a Don Quijote cuando dedicado a las batallas no se curaba de pagar los hospedajes, hay que decir a los ciegos aventureros, según el eminente historiador cuyas opiniones reproducimos, lo siguiente:

«No hay otra gran novedad a que por de pronto aspirar aquí que a la de ajustar bien nuestras cuentas. Después se ha de ir pensando en reponer, restaurar, conservar lo que todos los días envejece o se inutiliza de cuanto hicimos otras veces; y si nuestra fortuna es tanta, podrá tratarse más, mucho más tarde, de tomar de nuevo la perdida senda del progreso nacional, que no es cosa idéntica al universal progreso de que necesariamente participamos, sino bien especial, relativo, de que hace un siglo estamos privados.»

«Lo que ya he dicho yo, en cambio, es infundir en mis conciudadanos si para tanto alcanzase autoridad, es esto otro: Trabaja, inventa, economiza, ahorra; sin tregua; no contragais más deudas; no pretendáis tanto adquirir como conservar; no fiéis sino en vosotros mismos, dejando de tener fe en la fortuna; no toméis los nombres ó las apariencias fáciles por realidades, que estas son siempre menos accesibles; no pidáis a los que gobiernen milagros, pero tampoco les consintáis que adulen vuestros defectos ó los exajerem; ni declinéis en instituciones e individuos por poderosos que sean, las faltas de la colectividad, sean de todos, sean del mayor número; que vuestro patriotismo sea en fin callado, melancólico, paciente, aunque intencionado, constante, implacable. Así no recordareis por cierto el predominio antiguo, que aquello fué casual y no puede más volver; pero todavía hallareis que hacer en este mundo, de sobra, y podreis mostraros dignos de descender de quienes descendéis y llevar con justo orgullo, el glorioso nombre de españoles.»

«Cuando esto escribía el actual jefe del gobierno corría el año 1882 ante el régimen de un gobierno liberal, y en estas hermosas y elocuentísimas palabras esponía sus convencimientos de entonces de antes de ahora y de siempre.

Nos dice nuestro corresponsal de Lérida, que el domingo volvió a reunirse la junta de defensa de los intereses del país, constituida con motivo de la reforma arancelaria y los tratados de comercio. Se dio cuenta del dictamen emitido por las provincias, aprobándose las siguientes conclusiones:

Uniformidad de las tarifas arancelarias, la elevación de las mismas en los cereales y algunos otros artículos y la facultad en los gobiernos de elevar ó rebajar, según lo exija la armonía entre los intereses del consumo y los del productor. Supresión absoluta del impuesto de consumos, la modificación de las tarifas de ferrocarriles y la manera de hacer hoy posible el ejercicio del crédito territorial y agrícola.

En ambos dictámenes se deja ver un espíritu ampliamente liberal dentro de la protección.

Merecen un aplauso los iniciadores de esta manifestación. D. Luis Carbella y D. Francisco Prats, así como los señores Soldevila, Vivanco (D. Enrique y D. Genaro), Ferrer y Garcés, Agelet, conde de Torregrosa, Gené, Sol y otras personalidades importantes que han secundado la realización de este pensamiento.

A las once de la mañana de hoy y bajo la presidencia del Sr. Sanchez Bustillo se ha reunido en el Ayuntamiento la junta municipal del censo con objeto de constituirse.

Después de dar lectura el secretario a los artículos de la ley que se refieren al asunto, se procedió a contar el número de señores vocales que se hallaban presentes, y no resultando más que 17 se levantó la sesión para continuarla pasado mañana.

Esta mañana ha quedado constituida la junta de socorro del distrito del Congreso bajo la presidencia del Sr. Llorca.

En los círculos militares ha sido muy bien recibida la noticia de que el inspector general de artillería é ingenieros, señor Burgos, con los subinspectores de dichas armas visitarán las plazas españolas de Africa.

Con motivo de las fiestas que han de celebrarse en el inmediato pueblo de Leganes los días 13, 16 y 17 del corriente, la empresa del tranvía, para mayor comodidad del público, pondrá un servicio de coches especiales a precio ordinario desde la Plaza Mayor al referido pueblo y viceversa.

Cartas particulares dicen que no es exacto que en Guadalcanal (Sevilla) se hayan presentado casos de cólera.

Las NOTICIAS DE CUBA que nos envía nuestro celoso corresponsal alcanzan al 30 de julio y son las siguientes:

«La suscripción popular que se inició para socorrer a las familias de las víctimas de la catástrofe del 17 de mayo último se ha cerrado, arrojando una cantidad de 9782 pesos en billetes y 80039 en oro, cuyas cantidades se repartirán solemnemente el día 3 de agosto en la casa de gobierno con asistencia de su digno presidente general Chinchilla y demás vocales de la junta de socorros.

La distribución se hace tan justa y equitativamente que ha merecido elogios de la opinión y de la prensa.

De la cuestión económica poco puedo decir, pues aunque la recaudación de las aduanas ha mejorado notablemente, como estos dos últimos meses corresponde percibir el impuesto casi en su totalidad al Banco Hispano Colonial se han quedado en suspenso algunos pagos, y entre ellos el personal correspondiente a los meses de junio y actual.

Sin embargo, se abriga la esperanza de que continuará en ascenso la recaudación

y muy en breve satisfará el Tesoro las obligaciones pendientes, poniendo también al corriente en sus haberes a los empleados públicos.

Cuando partió para la madre patria el Sr. Urzaiz, intendente que fué en esta isla, la opinión señaló para reemplazar a dicho señor al secretario del gobierno general Sr. Cubells, no tan solo por sus honrosísimos antecedentes en su larga carrera administrativa, sino también por su indiscutible probidad é inteligencia, fino trato y esquisita afabilidad. Este nombramiento hubiera sido aceptado por la opinión y la prensa.

Para estos cargos no basta ser honrado como aquí llaman al que no defrauda; es necesario algo más: es menester poseer conocimientos profundos en la administración y tino y acierto para dirigir con prudencia esta nave tan combatida por el oleaje de la ignorancia honrada de la que siempre sacarán partido los amigos de la inmoralidad.

El bandolerismo, acosado por la tenaz persecución que sufre, no da señales de vida, habiéndose hecho algunas capturas. Es de esperar, y casi puedo asegurar que el telegrama anunciado muy pronto, capturas importantes, pues es tal el amplexo del gobernador general para terminar con esta plaga social, que ni descansa ni consiente que un solo momento se cese en la digna empresa de devolver por completo el sosiego a los campos que por tanto tiempo han estado sufriendo los rigores de la intranquilidad.

De política poco puede decirse también. Se cree, sin embargo, que el cabecilla insurrecto Carrillo se mueve en los Estados-Unidos, sin duda de acuerdo con Máximo Gomez, pero no es de temerse intenciona de ninguna especie, pues no les es desconocida la vigilancia que se ejerce por orden del general Chinchilla, y cualquier descabellada idea que trataran, moriría apenas naciera.

Si las intenciones por lo general dan fatales resultados, la del general Chinchilla, que así puede llamarse por esperar su relevo, no puede entrar en ese número, pues si siendo propietario del elevado cargo que ejerce, cumplió como bueno, hoy, que de un momento a otro abandonará este hermoso pero desgraciado país, desempeña acaso con más escrupulosidad y celo los altos deberes que le impone el puesto que el gobierno de S. M. le confió.

El día 28 del actual se reunieron en los salones del Casino Español gran número de acreedores del Estado, bajo la presidencia del doctor D. Domingo Mendez Capote.

Acordada por unanimidad la reelección de los señores que componen la comisión gestora, entró esta en el acto a ejercer sus funciones ofreciendo a los acreedores cumplir sus deudas cerca del gobierno para recabar de él el cumplimiento exacto de la ley de presupuestos en todo cuanto se refiere a la junta de la Deuda, paralizada hace más de dos años.

Según dicen de Matanzas, parece que un individuo llamado D. Francisco Agüero, pretendía a una agraciada joven llamada doña Asunción Rodríguez y Medenia, la cual no correspondía en modo alguno a la pasión que Agüero sentía por ella.

Despachado y celoso este, llegó el día 22 del actual a la morada de Asunción; con el pretexto de darle un cigarrillo la llamó y acudió aquella sin desconfianza alguna. Al estar al lado de Agüero, éste la dijo: «mi mia ni de nadie asestándole una tremenda puñalada en el lado derecho del pecho, de la cual falleció la desgraciada joven a los 40 minutos.

El autor de tan espantoso orimen ha

sido encontrado muerto por la guardia civil del puesto de Macagua.

El oro del cuño español cerró a 244 por 100 premio.»

Hoy publica la Gaceta los siguientes decretos del ministerio de Hacienda que nos adelantó por telegrafo nuestro corresponsal en San Sebastian:

Nombrando delegado de Hacienda de la provincia de Oviedo a D. Mariano García y Puz Samper, que sirve igual cargo en Valladolid.

Para este puesto a D. Federico Asquerino, que sirve en Oviedo.

Declarando cesante a D. Luis María de Robles, delegado de Logroño.

Nombrando para este destino a D. José María de Torres Pérez.

Declarando cesante a D. Pascual Martínez Vassallo, delegado de Hacienda en Castellón.

Nombrando para reemplazarle a D. Manuel Reboul e Isasi, interventor en Cáceres.

Declarando cesante a D. Dionisio Aparicio, delegado de Huelva.

Nombrando para este cargo a D. Francisco Parra y Mediamarca, jefe de negociado de primera clase, cesante.

Y nombrando jefe de Administración de tercera clase del Cuerpo de abogados del Estado a D. Federico de Arriaga del Arco, que lo es de Hacienda, en comisión.

El señor presidente del Consejo de ministros lleva a la firma de S. M. la reina el decreto autorizando el establecimiento de tres cables: uno de Tarifa a Ceuta, otro de Tarifa a Tánger y otro de Almería a Melilla. Este último pasará por la isla de Alborán, la cual de este modo se convertirá en un importante centro telegráfico para los buques, que podrán hacer escala y comunicar con sus armadores y consignatarios.

El concurso de estos cables se anunciará por un mes, siendo el tipo establecido el de 4000 pesetas por milla, a pagar en diez años.

El referido real decreto aparecerá en la Gaceta dentro de muy pocos días.

La junta directiva de la sociedad «La Unión Obrera» ha presentado al alcalde presidente del Ayuntamiento la instancia que dirige a la corporación en cumplimiento de los acuerdos tomados en sus últimas reuniones, solicitando la demolición de casas denunciadas, en número de 400 a 800 cada año, para proporcionar trabajo a los obreros; organizar un servicio de peritos prácticos en el arte para inspeccionar las construcciones de cada distrito y hacer las denuncias oportunas, relevando de este servicio al cuerpo de policía urbana; exigir a los dueños, maestros ó directores de obras, buenas medidas de andamiaje para evitar las caídas y desgracias, y que no se adopten los aparatos de red.

La sociedad dice que cuenta en su seno con un gran número de peritos prácticos, con las condiciones de inteligencia necesarias, y se ofrece a satisfacerles el sueldo que les tiene asignado, imponiendo el sobreante en establecimiento público para formar un fondo y constituir una caja de inválidos del trabajo.

Escribe un periódico de San Sebastian: «Debido en gran parte a la decidida protección de S. M. la reina Regente, la ocupación efectiva de las Carolinas y Palaos con misioneros capuchinos, es un hecho.

«Ahora se va a nombrar un obispo independiente de Manila, y el Gobierno español y S. M. la reina han manifestado su gratitud a los capuchinos por los grandes servicios que vienen prestando en Oceanía.»

Nos escribe nuestro corresponsal en Valencia que en la calle de Santa María,

se pone en contra nuestra. Me adelanto al hotel de Mariembourg a fin de que Mai no vea a la señora Milner; halo un expediente para sacarla de su casa y se encuentran en la calle.

El tío Ajenjo hizo un gesto de desesperación. —¡Ah!... ¡si yo lo hubiera sabido!—dijo.—Pero vos no me habíais dicho que impediría a Mai el hablar con los transeuntes...

—Consolaos, veterano — interrumpió el joven agente.—Contra la desgracia es inútil luchar.

El pretendido saltimbanqui llegó al faubourg Montmartre, los dos agentes de policía debieron interrumpirse, apretar el paso y acercarse a un hombre para no perderle de vista entre la multitud.

Cuando estuvieron a una distancia conveniente.

—Ahora, dadme detalles—prosiguió Lecoq.—¿En dónde se han encontrado?... —A dos pasos de la calle Saint Quentin.

—¿Cuál de los dos ha visto antes al otro y se ha adelantado primero? —Mai.

—¿Qué ha dicho la mujer?... ¿Habeis oído alguna exclamación de sorpresa?... —Nada he oído, porque estaba a una distancia de veinticinco pasos; pero al movimiento que ha hecho la mujer he comprendido que estaba estupefacta.

—¡Ah! ¡si Lecoq hubiese visto la escena con sus propios ojos, cuantas consecuencias habria sacado!

—¿Han hablado mucho tiempo?—prosiguió diciendo.

—Menos de un cuarto de hora.

—¿Sabéis si la señora Milner ha entregado dinero a Mai?

—No puedo decirlo ni sí ni no; gesticulaban como si estuvieran rabiosos, hasta el punto de que yo creí iban a disputarse.

—Naturalmente. Sabían que los perseguían y trataban de estraviar las congeturas...

El tío Ajenjo se detuvo como un caballo que se encabrita ante un obstáculo; se le acababa de ocurrir una idea.

—¿Por qué no arrestamos a esa fondista—dijo—y se la interroga?

—¿Para qué?... Acaso el señor Segmuller no lo ha hecho infinidad de veces y por más que la ha acobillado a preguntas, no ha podido sacar nada de ella... ¡Ah! es muy lista!... Esta vez consentiría que habiéndola encontrado Mai, la habia pedido los diez francos de señal.

El joven agente hizo un movimiento de resignación.

—Es preciso conformarse—prosiguió.—Si el cómplice no está ya advertido no tardará en estarlo y ya nos podemos preparar a verle aparecer. ¿Qué astucia imaginaria para escapársenos esos dos hombres tan prodigiosamente listos? Eso es lo que yo no puedo adivinar. Lo que sí preveo es que no inventarán nada vulgar!...

cer como el diablo en las comedias de magia. Vamos a ver qué es lo que hace, ahora que tiene un plan y dinero, porque estoy seguro que tiene una cosa y otra, veterano, pondría mi mano al fuego.

En aquel momento, como si el prisionero hubiese querido dar la razón a una parte de las sospechas de Lecoq, entró en un estanco y salió con un cigarro en la boca.

XXXVII

La duena del hotel de Mariembourg había remitido dinero a Mai; la compra de aquel cigarro lo probaba en absoluto.

¡Pero habían convenido en algo! ¡Habían tenido tiempo de decidir punto por punto y detalladamente las maniobras que podían intentar para hacer perder la pista a los que le perseguían!...

Sobre este particular no tenían verdaderamente más que probabilidades, que la conducta del prisionero hacia verosímiles.

Porque sus maneras habían cambiado de nuevo. Así como hasta entonces había parecido no preocuparse de ser perseguido y preso, del mismo modo entonces era visible su agitación y su inquietud. Después de haber caminado tanto tiempo con la cabeza erguida en medio del día, luego el pájico se había apoderado de él y se escurría pagado a las paredes tratando de ocultarse y haciéndose lo más pequeño posible.

—Es natural—decía Lecoq al tío Ajenjo—que el temor en nuestro hombre aumente a medida de las esperanzas que concibe. Estaba completamente desalentado en el Odeon, y en poco estuvo que él mismo no se entregara; ahora está bien convencido de que tiene una salida para escapársenos con su secreto.

El prisionero se dirigió por los boulevares hasta el pasaje Vendome que atravesó siguiendo en dirección al Temple.

Poco después el tío Ajenjo y su joven colega le vieron detenerse a la voz de una de esas obstinadas vendedoras que consideran como su presa todos los transeuntes de aquellos parajes y pretenden vestirle ó desnudarle... lo que quieren.

La vendedora elogiaba su mercancía y Mai resistía débilmente, por fin acabó por ceder y desapareció en la tienda!

—Tenia empeño en ello,—murmuró el tío Ajenjo.—Ya encontró en donde vender su traje... ¿Para qué... puesto que ya tiene dinero?

El joven agente movió la cabeza con aire preocupado.

—Sostiene su papel,—repuso,—y tiene interés en cambiar de traje. ¡No es esa acaso la primera preocupación de un prisionero que ha conseguido evadirse?

Callóse porque Mai reapareció transformado de pies a cabeza.

Iba vestido entonces con unos pantalones de gruesa tela azul y una especie de blusa de lana negra. Llevaba rodeado al cuello un pañuelo de seda a cuadros y la cabeza cubierta con una gorra de doble fondo, flexible, colocada sobre la oreja y un poco echada hacia atrás.

Verdaderamente en su género, no tenía el aspecto que más tranquilizó a Lecoq, y

se hubiera vacilado en decidir a cuál de los dos era preferible hallar en un rincón de un bosque.

El parecía muy satisfecho de su transformación como si se hubiese sentido más a gusto y más libre con aquel traje a que estaba acostumbrado.

Habia algo de reto en la mirada que dirigió a su alrededor, como si hubiese tratado de adivinar entre toda la gente que veía, quiénes eran los encargados de espiar y sorprender su secreto.

No se había desprendido de su traje de paño, puesto que lo llevaba debajo del brazo, metido y anudado en un pañuelo.

Habia comprado y no cambiado, gastado y no aumentado su capital. Lo único que ya no llevaba era el sombrero de copa.

Lecoq hubiera deseado entrar en la tienda é interrogar a la vendedora, pero comprendió que sería una imprudencia.

Mai acababa de asegurar la gorra sobre su cabeza, con un gesto que no dejaba duda alguna sobre sus intenciones.

Un segundo después echó a andar por la calle del Temple. La casa sería empezaba entonces, y pronto los dos sabuesos necesitaron toda su experiencia, y todo su olfato para seguir a un hombre que parecía dotado de la agilidad del cervo.

Mai había probablemente habitado la Inglaterra y la Alemania, puesto que hablaba la lengua de esos países tan corrientemente como la del país; pero de seguro conocia París tan bien como el más viejo parisien.

Esto lo demostró sólo en la manera con que se metió bruscamente por la calle de Gravilliers y en la seguridad de su carrera a través del dedalo de callejuelas que cruzan entre la calle del Temple y la calle Beaubourg.

¡Ah! conocía aquel barrio de memoria, y como si hubiera vivido en él la mitad de su existencia. Conocía las casas de dos salidas, los pasajes tolerados por ciertos patios, los pasillos largos, tortuosos y oscuros que van a parar a varias calles.

Dos veces estuvo a punto de hacer perder su pista a los dos agentes. En el pasaje Frepillon, su salvación pendió de un hilo. Si hubiera permanecido un minuto más inmóvil en un rincón oscuro, en donde se había escondido, detrás de unos toneles vacíos, los dos agentes se alejaban.

La casa iba presentando horribles dificultades. Habia anochecido, y al mismo tiempo se había elevado esa ligera niebla que sigue invariablemente a los primeros hermosos días de primavera.

El gas de los reverberos parecía rojizo entre la bruma sin arrojar rayo alguno.

Y para colmo era la hora en que aquellas calles laboriosas están más pobladas; los obreros salen de sus talleres, las mujeres corren en busca de provisiones para la cena; delante de todas las casas cientos de inquilinos zumbaban como abejas alrededor de su colmena.

Mai lo aprovechaba todo para extravair a los que se encarnizaban en perseguirle. Grupos, barullo de carruajes, arreglo de caserías, todo lo utilizaba con maravillosa presencia de espíritu y una habilidad tan grande que se deslizaba como una sombra, a través de la multitud, sin tro-

pezar con nadie, sin que se elevara a su paso reclamación alguna.

Por fin se decidió a salir de la calle de Gravilliers y se dirigió hacia las vías anchas.

Después de haberse dejado perseguir por recintos estrechos, quería probar en grandes espacios. Habia luchado en astucias, luego quería luchar en ligereza y distancia.

Cuando llegó al boulevard Sebastopol, torció hacia la izquierda, por el lado del Sena y echó a correr con prodigiosa rapidez, pegados los codos al cuerpo, economizando el aliento y acompañando su andar con la precisión de un profesor de gimnasia.

Nada le detenía; no volvía la cabeza por nada, sino corria... corria...

Y con ese mismo paso, igual y furioso, bajó el boulevard Sebastopol, a través la plaza del Chatelet y los puentes y subió por el boulevard Saint-Michel.

Cerca del museo de Cluny habia una parada de coches. Mai se detuvo delante de la primera fila, dirigió algunas palabras al cochero y subió por el lado de la calle.

El carruaje en seguida partió á escape. Pero el prisionero no iba dentro.

No habia hecho más que atravesarlo, y mientras el cochero se alejaba para una carrera imaginaria, pagada de antemano, Mai se metía por el lado de la acera en otro carruaje, que partió al galope.

Quizás después de tantas astucias, después de tan terribles esfuerzos y de esta última estratagemá Mai se creyó libre... pues se engañaba.

Detrás del carruaje que se lo llevaba, apoyando el hombre en los resortes para descansar, corria un hombre... Lecoq.

El pobre tío Ajenjo se habia quedado a mitad del camino, frente al Palacio de Justicia, rendido y sin aliento. Y el joven agente ya no contaba con verle, no habiendo podido dibujar flechas indicadoras, pues harto habia hecho con sostenerse en la trasera del carruaje.

Mai habia dado a su cochero la orden de conducirle a la plaza de Italia, recomendándole sobre todo que se parara de repente en medio de la plaza, a cien pasos de la prevención en donde le habian encerrado con la viuda Chupin.

Cuando llegó allí, se precipitó fuera del carruaje y con una mirada pronta y segura, exploró los alrededores tratando de descubrir cualquier sombra sospechosa.

No vio nada. Sorprendido por la brusca detención del carruaje, el joven agente habia tenido tiempo para arrojarle al suelo debajo de la caja del carruaje, esponiéndose a ser aplastado por las ruedas.

Cada vez mas tranquilo, Mai pagó el carruaje y retrocedió hacia la calle Montferrat.

De un salto Lecoq se puso en pie, más encañizado en su pista que un perro dogo tras de un hueso. Llegó a la sombra de los árboles de los boulevares exteriores, cuando un silbido ahogado sonó a su oído.

—¡El tío Ajenjo!—esclamó estupefacto y encantado.

—Yo mismo—repuso el buen hombre—y que es más, descansado gracias a un carruaje, en el que me refugié allá bajo. De ese modo

de la ciudad de Alcira, ocurrió ayer una terrible desgracia. Para correr los toros, que constituyen uno de los festejos con que se celebró el día de San Salvador, se construyó un caño de San Salvador de la plaza; uno de los cañales en medio de la plaza; uno de los cañales en medio de la plaza; uno de los cañales en medio de la plaza...

Algunos periódicos de Zaragoza han circulado rumores de que se iba a suspender el Congreso católico que ha de celebrarse en esta ciudad por motivos relacionados con la salud pública.

Ya rectificamos el error hace unos días. Por ahora no hay razón ninguna que justifique semejante temor. Hay la fortuna de que Zaragoza no presenta ni aun síntomas de epidemia.

El Congreso, pues, se celebrará en el lugar indicado, salvo que otras circunstancias que no se columbran lo impidan.

De SAN ILDEFONSO nos envía nuestro corresponsal con fecha 11 las siguientes noticias:

La temporada veraniega de la Granja, que nació alegre, no sólo no decae, sino que aumenta en diversiones con la llegada de viajeros de la buena sociedad de Madrid, ávidos de encontrar la amenidad que falta a la corte en verano. Las diversiones se suceden sin solución de continuidad. El forastero encuentra por la mañana en estas deliciosas y frescas alamedas, más hermosas que las de Versalles, más hermosas que las de Versalles...

Entre ellos parece que vendrán el Arzobispo de Toledo y el Sr. D. Juan de Borja. También se añade que vendrán el Sr. D. Juan de Borja y el Sr. D. Juan de Borja.

La consulta y farmacia del Dr. Garrido son hoy las más favorecidas de Madrid por sus curas notables del estómago y la bontad y economía de sus medicamentos. Necesita un practicante superior para completar el personal. Léase mañana en El Imparcial su anuncio felicitando a Peral.

Todo esto, dirán algunos, no es más que una continuación de la vida ordinaria de Madrid, hecha en un clima más frío, y, sin embargo, eso no es exacto, pues justamente todo esto rompe con la monotonía de las costumbres de la capital.

Ayer se verificó una cacería en Riofrío dada por S. A. la infanta doña Isabel. Los convidados salieron en los coches de Paçajo, el patio de la herradura a las ocho de la mañana, hora en que, con su amabilidad proverbial, se presentó S. A. a media y media después se encontraban todos en la hermosa posesión de Riofrío, asiendo de un sombrero las papeletas con los números para la colocación en los puestos desde donde se habían de cazar los gamos. Poco después los afortunados del número 9 veían caer a sus pies siete reses.

Hasta las tres duraron los ojeos, y a esa hora se abrió la posesión para los convidados al almuerzo, que esperaban fuera para no ser víctimas de alguna bala perdida.

Colocadas las mesas en una deliciosa sombra, se sirvió un espléndido almuerzo, en el que reinó la más franca alegría, sin empalagos etiqueta.

A las cinco los cazadores volvieron a ponerse en marcha hacia los puestos, invitando la infanta a algunas señoras para ir a presenciar los ojeos.

A las ocho terminó la cacería, volviendo todos a la Granja en menos de tres cuartos de hora.

Asistieron a la cacería Mr. Cambon, embajador de Francia; el ministro de Turquía, Turkan-Bey; los marqueses de Donadío, de las Almenas, Perales y de Castelar; condes de Niebla y de Adanero; vizcondes de Irueste y su señora, D. Verdugo Huesca, el coronel Sr. Mesa, Carvajal, Alvarez de Toledo, conde de Humanes y Pefarredonda y algunos más que no recordamos.

Al almuerzo asistieron las señoras duquesa de Ahumada, condesa de Benomar, condesa de Huesca, Carvajal, Moreno, Heredia, Gonzalez Conde, Lorescha, Estrada, Bañer y muchas más de la colonia que sería difícil recordar.

Hoy por la mañana se ha verificado un cotillon para los niños, del cual sería imponderable no hacer especial mención. La infanta ha sido la organizadora de esta fiesta, como de todas las que aquí tienen lugar.

Desde las nueve, aunque la invitación era para las diez, pululaban por las alamedas con aire impaciente infinidad de niños, esperando la llegada de la infanta, que iba a ser su Providencia. Los tíos seculares de un gran paseo ostentaban en su tronco un lote de juguetes, en cada uno de los cuales había una papeleta con un número que correspondía a otro que estaba encerrado en un pucherito bien tapado. Figúrese el lector la cara de los niños cuando acudían a coger el número que les iba a poner en posesión tal vez del juguete que más les había encantado.

El momento de la adjudicación fué indescriptible; cada niño esperaba delante del árbol donde estaba su lote, la llegada de la infanta, que se los repartía. Después bailaron un cotillon, terminando a las una tan original fiesta.

Esta noche habrá teatro y mañana espedición a caballo, continuando esta no interrumpida serie de diversiones.—J. Madrid.

Segun partes recibidas de las capitales hasta las once de la noche, ha llovido en Pamplona.

Faltan datos de Almería, Bilbao, Burgos, Castellón, Cadix, Huesca, Lérida, León, Oviedo, Orense, Palma, Huelva, Santander, San Sebastian, Sevilla, Soria, Teruel, Valladolid, Vitoria y Zamora.

La temperatura máxima a las nueve de la mañana fué de 29.6 grados en Alicante; la mínima de 16.4 en Oviedo.

La escuela central de Artes y oficios saca a concurso entre los alumnos de la misma tres plazas pensionadas con 628 pesetas anuales.

Las solicitudes, dirigidas al director de la misma, se presentarán en la secretaría de la Escuela en el plazo de un mes, a contar del 15 del actual.

Varios vecinos de Carabanchel Bajo se lamentan de que las obras de construcción de la carretera desde dicho punto a Fuenlabrada se lleven a cabo tan paulatinamente.

Una de las calles principales de Carabanchel encerrase con tal motivo verdaderamente intrasitable.

Segun nos dice nuestro corresponsal de Logroño, el gobernador civil de aquella provincia ha pronunciado un discurso muy notable al presidir por vez primera la Diputación provincial, discurso que ha sido celebrado lo mismo por los concu-

rentes al acto que por la prensa local, que por cierto no es conservadora.

HAN FALLECIDO: En Burgos, D. Gabriel Mendez Garcia. En Sevilla, D. Juan Manuel Carranza. En Puerto de Santa Maria, D. Eduardo Grant y Falconer. En San Fernando, D. José Lopez Barea. En Caldas de Montroy, doña Maria Rodriguez Blancas de Ros. En Valencia, D. Julian Moya Perez. En Santander, D. Emilio Gonzalez. En Huesca, doña Pilar Abad Maestro. En Oviedo, D. Juan Gonzalez Salgueros. En Vigo, doña Dolores Garcia de Pena. En Coruña, D. Gregorio Suarez Quiroga.

Anteayer ocurrió una sensible desgracia en la estación del ferro-carril de Castañón. El jefe del depósito de la citada estación D. José Lencina fué arrollado por una máquina que estaba practicando maniobras, sufriendo la fractura de las dos piernas y el brazo derecho.

El desdichado jefe falleció a las pocas horas a consecuencia de las contusiones recibidas.

De El Guipuzcoano tomamos el suelto siguiente: «Se nos aseguró ayer que con motivo de la próxima llegada de las escuadras austriaca y francesa a San Sebastian, el ministro de Marina había circularizado los órdenes oportunos para que hagan inmediatamente rumbo a nuestras aguas, con objeto de unirse a la escuadra, varios torpederos.

Entre ellos parece que vendrán el Arzobispo de Toledo y el Sr. D. Juan de Borja. También se añade que vendrán el Sr. D. Juan de Borja y el Sr. D. Juan de Borja.

La consulta y farmacia del Dr. Garrido son hoy las más favorecidas de Madrid por sus curas notables del estómago y la bontad y economía de sus medicamentos. Necesita un practicante superior para completar el personal. Léase mañana en El Imparcial su anuncio felicitando a Peral.

Todo esto, dirán algunos, no es más que una continuación de la vida ordinaria de Madrid, hecha en un clima más frío, y, sin embargo, eso no es exacto, pues justamente todo esto rompe con la monotonía de las costumbres de la capital.

Ayer se verificó una cacería en Riofrío dada por S. A. la infanta doña Isabel. Los convidados salieron en los coches de Paçajo, el patio de la herradura a las ocho de la mañana, hora en que, con su amabilidad proverbial, se presentó S. A. a media y media después se encontraban todos en la hermosa posesión de Riofrío, asiendo de un sombrero las papeletas con los números para la colocación en los puestos desde donde se habían de cazar los gamos. Poco después los afortunados del número 9 veían caer a sus pies siete reses.

Hasta las tres duraron los ojeos, y a esa hora se abrió la posesión para los convidados al almuerzo, que esperaban fuera para no ser víctimas de alguna bala perdida.

Colocadas las mesas en una deliciosa sombra, se sirvió un espléndido almuerzo, en el que reinó la más franca alegría, sin empalagos etiqueta.

A las cinco los cazadores volvieron a ponerse en marcha hacia los puestos, invitando la infanta a algunas señoras para ir a presenciar los ojeos.

A las ocho terminó la cacería, volviendo todos a la Granja en menos de tres cuartos de hora.

Asistieron a la cacería Mr. Cambon, embajador de Francia; el ministro de Turquía, Turkan-Bey; los marqueses de Donadío, de las Almenas, Perales y de Castelar; condes de Niebla y de Adanero; vizcondes de Irueste y su señora, D. Verdugo Huesca, el coronel Sr. Mesa, Carvajal, Alvarez de Toledo, conde de Humanes y Pefarredonda y algunos más que no recordamos.

Al almuerzo asistieron las señoras duquesa de Ahumada, condesa de Benomar, condesa de Huesca, Carvajal, Moreno, Heredia, Gonzalez Conde, Lorescha, Estrada, Bañer y muchas más de la colonia que sería difícil recordar.

Hoy por la mañana se ha verificado un cotillon para los niños, del cual sería imponderable no hacer especial mención. La infanta ha sido la organizadora de esta fiesta, como de todas las que aquí tienen lugar.

Desde las nueve, aunque la invitación era para las diez, pululaban por las alamedas con aire impaciente infinidad de niños, esperando la llegada de la infanta, que iba a ser su Providencia. Los tíos seculares de un gran paseo ostentaban en su tronco un lote de juguetes, en cada uno de los cuales había una papeleta con un número que correspondía a otro que estaba encerrado en un pucherito bien tapado. Figúrese el lector la cara de los niños cuando acudían a coger el número que les iba a poner en posesión tal vez del juguete que más les había encantado.

El momento de la adjudicación fué indescriptible; cada niño esperaba delante del árbol donde estaba su lote, la llegada de la infanta, que se los repartía. Después bailaron un cotillon, terminando a las una tan original fiesta.

Esta noche habrá teatro y mañana espedición a caballo, continuando esta no interrumpida serie de diversiones.—J. Madrid.

Segun partes recibidas de las capitales hasta las once de la noche, ha llovido en Pamplona.

Faltan datos de Almería, Bilbao, Burgos, Castellón, Cadix, Huesca, Lérida, León, Oviedo, Orense, Palma, Huelva, Santander, San Sebastian, Sevilla, Soria, Teruel, Valladolid, Vitoria y Zamora.

La temperatura máxima a las nueve de la mañana fué de 29.6 grados en Alicante; la mínima de 16.4 en Oviedo.

La escuela central de Artes y oficios saca a concurso entre los alumnos de la misma tres plazas pensionadas con 628 pesetas anuales.

Las solicitudes, dirigidas al director de la misma, se presentarán en la secretaría de la Escuela en el plazo de un mes, a contar del 15 del actual.

Varios vecinos de Carabanchel Bajo se lamentan de que las obras de construcción de la carretera desde dicho punto a Fuenlabrada se lleven a cabo tan paulatinamente.

Una de las calles principales de Carabanchel encerrase con tal motivo verdaderamente intrasitable.

Segun nos dice nuestro corresponsal de Logroño, el gobernador civil de aquella provincia ha pronunciado un discurso muy notable al presidir por vez primera la Diputación provincial, discurso que ha sido celebrado lo mismo por los concu-

rentes al acto que por la prensa local, que por cierto no es conservadora.

HAN FALLECIDO: En Burgos, D. Gabriel Mendez Garcia. En Sevilla, D. Juan Manuel Carranza. En Puerto de Santa Maria, D. Eduardo Grant y Falconer. En San Fernando, D. José Lopez Barea. En Caldas de Montroy, doña Maria Rodriguez Blancas de Ros. En Valencia, D. Julian Moya Perez. En Santander, D. Emilio Gonzalez. En Huesca, doña Pilar Abad Maestro. En Oviedo, D. Juan Gonzalez Salgueros. En Vigo, doña Dolores Garcia de Pena. En Coruña, D. Gregorio Suarez Quiroga.

Anteayer ocurrió una sensible desgracia en la estación del ferro-carril de Castañón. El jefe del depósito de la citada estación D. José Lencina fué arrollado por una máquina que estaba practicando maniobras, sufriendo la fractura de las dos piernas y el brazo derecho.

El desdichado jefe falleció a las pocas horas a consecuencia de las contusiones recibidas.

De El Guipuzcoano tomamos el suelto siguiente: «Se nos aseguró ayer que con motivo de la próxima llegada de las escuadras austriaca y francesa a San Sebastian, el ministro de Marina había circularizado los órdenes oportunos para que hagan inmediatamente rumbo a nuestras aguas, con objeto de unirse a la escuadra, varios torpederos.

mente afectuosa, dando en su honor un banquete de 16 cubiertos.

El rey presidió la mesa ocupando un asiento entre los Sres. Pujol y Canadell. La comisión catalana entregó al rey un artístico album con las principales vistas de Barcelona tomadas por todas las autoridades de la capital de Cataluña.

Milan, 14. La diputación barcelonesa salió para visitar la Chantreuse y Pavia.

En este último punto será obsequiada con un espléndido lunch. Después regresará a Milan.

La junta municipal de Sanidad se ha reunido en el Ayuntamiento, presidida por el alcalde primero, Sr. Sanchez Busillo.

El Sr. Font y Martí hizo discretas observaciones sobre el estado de los cementerios, y se acordó empezar inmediatamente en todos ellos las fumigaciones.

Se nombró una comisión denominada de salubridad pública, con el fin de girar visitas en todo Madrid y hacer desaparecer los focos de infección que puedan constituir un peligro para la salud pública.

Para formar esta comisión, que presidirá el alcalde, fueron designados los señores Cachavera, Font y Martí, Capdevila y Garagarza, habiendo sido nombrado vicepresidente el Sr. Cachavera, como también inspector de cementerios.

Esta comisión, aparte de los trabajos diarios que se ha impuesto, se reunirá dos veces por semana para conocer las medidas llevadas a cabo por cada uno de los individuos que la componen.

La junta municipal acordó cumplimentar sin pérdida de tiempo la real orden sobre sanidad que ayer publicó la Gaceta.

La junta de vecinos del distrito del Congreso se ha reunido y acordado pedir al ministro de Fomento la cesion de la Escuela de maquinistas, situada en el Botánico, con objeto de convertirla en Hospital provisional con 60 camas para el caso de que se presente en Madrid el cólera. Ese Hospital será costeado con fondos que recauden los mismos vecinos.

La comisión de diputados provinciales y concejales de Cuenca, que ayer vió al señor ministro de Gracia y Justicia, interesándose por el indulto de la pena de muerte de Casamayor, autor del asesinato de una monja, no perdona medio alguno para conseguir su objetivo.

Al efecto, presididos ayer por el diputado Cortes por Cuenca, el director general de Obras públicas D. Mariano Catalina, vieron al Sr. Silveira, el cual ofreció a la comisión hacer cuanto de su parte estuviera. El Sr. Catalina, además, vió al Sr. Cánovas en nombre de la comisión. Esta se acercó al obispo de la diócesis, así como visitó a la superiora general de S. Vicente de Paul, a cuya orden pertenecía la víctima, y dicha superiora ofreció con grande espíritu de caridad, hacer todo cuanto en su mano estuviese en beneficio de aquel desgraciado, visitando para ello a la señora esposa del presidente del Consejo.

Además, la comisión telegrafió en el mismo sentido al cardenal Payá, obispo que fué de Cuenca.

Esto noche sale dicha comisión para San Sebastian, a impetrar de S. M. la gracia de indulto.

No está en el cierto nuestro colega El Clamor al decir que de diez a once de la noche se hizo pasar por el Prado a los segadores conducidos a Vallehermoso, porque a esa hora ni a ninguna otra, han pasado por dicho punto, sino por las afueras de la capital. Huelga, pues, el comentario del colega.

TRIBUNALES. En la sección primera de la Sala de vacaciones se ha visto hoy la causa seguida contra Antonio Salcedo, por el delito de estafa.

El fiscal, Sr. Mestanza, pidió se impusiera al procesado la pena de dos meses y un día de arresto mayor, por considerarle el autor del delito que se persigue.

El letrado defensor, D. Luis Gutierrez de la Higuera, solicitó de la Sala se absolviese libremente a su patrocinado, toda vez que a su entender los hechos ejecutados por éste no eran constitutivos de delito.

Noticias oficiales recibidas de Filipinas acreditan que el atentado de Yap se verificó el 23 de junio próximo pasado.

Se desconoce aun el motivo de la insurrección, pues segun parece, el gobernador obraba bien y los indígenas se mostraban satisfechos.

Es seguro que quedará en el lugar que corresponde el honor de nuestra bandera. Al efecto se han tomado las disposiciones necesarias.

Hasta dentro de un mes no se volverá a saber en Manila lo que en las Carolinas ocurre.

Hoy y mañana deben salir de la capital del archipiélago un crucero y un vapor mercante con rumbo al lugar de los sucesos.

De estos se enteró el capitán general de Filipinas, por un pailebot que llegó 48 días después de haberse verificado el movimiento.

El retraso que sufren las oposiciones a las cátedras de francés de las Escuelas de Comercio de provincias, a que se refiere nuestro colega El Imparcial en su número del 14 del corriente, es debido a circunstancias que por el momento impiden el llamamiento de los opositores.

Hasta el 10 de Febrero último no pudo completarse el Tribunal, pero el presidente del mismo lo es también de otro tribunal de oposiciones a cátedras de Agricultura, que ha estado funcionando durante el curso último, y cuyos ejercicios, que no han terminado todavía, se reanudarán a fines de Setiembre e principios de Octubre, y estando prohibido que los jueces actúen a la vez en dos tribunales, surge de aquí la necesidad de esperar a que terminen los ejercicios de oposición a unas cátedras para dar principio a los de las otras, originándose con este motivo un retraso sensible, pero inevitable, dadas las disposiciones que hoy rigen para la constitución de los tribunales a cátedras, cuya presidencia corresponde a los consejeros de Instrucción pública.

Ha entrado a formar parte de la redacción de El Resumen el distinguido escritor D. Manuel Paso.

Bajo la presidencia del Sr. Martí-Miquel se han reunido los presidentes de los comités del partido federal que sigue la política de Las Regiones. La Junta directiva de la Juventud republicana social, la redacción de dicho periódico y varios escritores y hombres políticos que a dicho partido pertenecen.

Se acordó que dicho Sr. Martí-Miquel hiciera viajes de propaganda por Andalucía, Cataluña y Valencia y redactara un manifiesto, que se publicará en los primeros días del próximo setiembre.

También acordaron la celebración de un banquete en octubre y un gran meeting en noviembre, y en materia de elecciones acudir a la lucha, aceptando la coalición con los elementos que crean conveniente, exceptuando de aquellos que no supieron cumplir sus compromisos en otras ocasiones.

LITERATURA Y ARTES. La acreditada casa editorial de Buenos Aires, de D. Angel Estrada, acaba de publicar una obra verdaderamente notable, escrita por D. José María Torres, y que lleva por título Política doméstica.

Se estudian en ella con lucidez los elementos constitutivos de la familia. Contiene además el libro del Sr. Torres una interesante serie de artículos sobre la educación de la mujer.

—Todos los periódicos de Cádiz dedican al baritono Battistini calurosos elogios por el triunfo alcanzado en el teatro Principal interpretando el dramático spartito de Verdi, Ernani.

El público tributó una gran ovación al artista en la cavaleta vici meco y en el concertante del acto tercero, llamándole a escena infinitas veces.

El teatro estaba ocupado por la sociedad elegante gaditana, y el éxito de Battistini fué completo.

En nuestro regio coliseo obtendrá indudablemente iguales éxitos, toda vez que hoy no tiene competidor que le supere, pues recuerda los buenos tiempos del famoso Ronconi.

DE LA CORTE nos envía nuestro corresponsal especial los siguientes TELEGRAMAS: San Sebastian, 14 (12'30 t.).

El Sr. Sagasta se encuentra ligeramente indisputado, de resultados de un cólico. Por efecto del mal tiempo ha tenido que aplazar su viaje hasta el día 16 lo más pronto. Los Sres. Cruz, Arias (D. Severiano), Laá y Martínez Aguiar han marchado a pasar el día de hoy en Bayona. El crucero Navarra ha zarpado para Vigo.—A guilar.

San Sebastian, 14 (12'50 t.). Han llegado al Sr. Cánovas del Castillo y su señora, siendo objeto de una recepción brillante y cariñosa. En el anuen, lleno de gente, deseosa de saludar al jefe del gobierno estaban la duquesa de Mandas, duquesa viuda de Bailen, sefiorita de Brunetti, ministros de Fomento, Marina y Ultramar; Romero Robledo con gran número de sus amigos políticos (haciendo que realizaba un acto monárquico y ministerial), el gobernador de la provincia, capitán general del distrito, alcalde de la localidad, presidente y vicepresidente de la Diputación provincial, Audiencia, juzgado, coronel de miqueletes, comandantes y oficiales de los buques fundeados en la bahía, gobernador militar, Sres. Francos, Cubas, Calvo Martín, García Barzanallana, Merry, Villapaterna, Arceche, marqués de Oliva, Moltó, Cusano, coronel Osma, Lazcoiti, Torre-Almirante, Casa Jimenez, Ortega Morejon, Churrucá, Acha, Barambio, Flores, Santamaría, marqués de España, San Saturnino, Shee Saavedra, Henestrosa, Gómez Velasco, periodistas de la localidad, corresponsales de la prensa madrileña y otras muchas personas.

El Sr. Cánovas bajó del tren recibiendo un saludo afectuosísimo del Sr. Romero Robledo, que le anunció su visita. La señora de Cánovas cruzó el anden del brazo del Sr. Isasa, y tanto dicha señora como su esposo, recibieron mil demostraciones de consideración y afecto hasta subir al carruaje que les condujo al chalet de Cristinaena, propiedad de los duques de Mandas. Nunca se ha visto en esta recepción más numerosa.

El Sr. Cánovas irá a Ayete esta tarde. El general y oficialidad de la escuadra de instrucción no han podido bajar a la estación por impedirlo el estado del mar y los cuidados a bordo.

Concurrieron también los comités romeristas de la provincia.

Ha pasado para Biarritz la señora condesa de Atarés, que permanecerá en dicho sitio hasta octubre.

En el primer expreso ha llegado el espada Lagartijo.—A guilar.

En la iglesia parroquial de Santa Maria se han cantado esta tarde solemnes vísperas, con asistencia de las curas ecónomos de Madrid, en preparación de la fiesta que mañana tendrá lugar en el referida templo, con motivo de celebrarse la función principal en obsequio a la excelsa patrona de esta corte, Ntra. Sra. de la Almudena.

El inquilino del piso 4.º de la casa números 37 y 39 de la calle del Espíritu Santo, don F. V., se disparó esta mañana un tiro con un revolver sobre la sien derecha.

El desgraciado quedó muerto en el acto.

Ignórase cuáles hayan sido los móviles que le han impulsado a realizar el hecho.

Dícese que el referido don F. V. era antiguo empleado en el ministerio de Hacienda.

Hoy se ha presentado al Sr. Sanchez Bustillo una comisión de médicos municipales, en representación de los demás profesores, solicitando se les conceda una gratificación por el servicio que, durante diez y siete meses, han prestado al Municipio, verificando los reconocimientos de higiene en las casas de lenocinio.

El señor alcalde-presidente, con la amabilidad y benevolencia que le caracterizan, se ha enterado minuciosamente del asunto; y comprendiendo en el acto la justicia con que dichos profesores reclaman esa gratificación, dispuso al momento la pronta tramitación de la instancia; saliendo la comisión en extremo complacida de la rectitud y buen juicio que adornan al nuevo alcalde de Madrid.

SERVICIO ESPECIAL TELEGRAFICO de provincias de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA: Cádiz, 14 (12'30 m.).

Patrocinio Bienma está mejor. Segun el doctor D. Manuel Salazar que la asiste, no ofrece cuidado alguno, tratándose únicamente de un fuerte catarro. La fiebre, que revestía carácter palúdico, ha desaparecido, entrando la enfermedad en el periodo de convalecencia.—Lopez.

Cádiz, 14 (12'30 t.). La compañía de ópera que dirige el señor Urrutia sigue sus triunfos. Anoche tuvo el Sr. Battistini en su debut una verdadera ovación. La Srta. Pacini en Lucia fué llamada a escena repetidas veces, teniendo que repetir entre frenéticos aplausos el rondó final. El teatro, a pesar de lo subido de los precios, estuvo completamente lleno.

Mañana se reunirá la Diputación para la elección de individuos de la junta del censo y de elección. Para este cargo se asegura la elección del Sr. Genovesi-Rodriguez.

Valencia, 14 (10'10 m.). En las últimas doce horas han ocurrido cinco invasiones y cuatro defunciones.

Entre la gente del pueblo continúa la excitación contra los médicos, pues suponen que matan a los enfermos o que los entierran vivos.

La epidemia decrece en los pueblos de la provincia.—Ferrando. Toledo, 14 (12 t.).

En Arges hoy una invasión y 2 defunciones. En Toledo se toman energéticas medidas de desinfección.

Hoy se reúne la junta de Sanidad. El total de fallecimientos durante la última decena en la capital, ha sido de 27. En igual periodo del año anterior fallecieron 21.—El Corresponsal. Barcelona, 14 (4 t.).

Interior, 77-25. Exterior, 4 por 100, 79-37. Amortizable, 4 por 100, 90-12. Cubas 1886, 108-00. Colonial, 62-30. Nortes, 78-10. Almansa 125-30. Francias, 83-90. Orenses, 20-10.—Cubanelles.

Calculase que dentro de tres años quedará terminada la cripta ó parte subterránea de la catedral de la Almudena, en cuyas obras trabajan 270 hombres y se esperan 70 vagones de piedra procedentes de Ciudad Rodrigo con destino a las mismas.

Los acuerdos tomados por la mayoría de los gremios de Madrid para lograr el completo cierre de los establecimientos del comercio y de la industria los cominos, son realizados con toda exactitud, habiéndose observado que en el último fueron cerradas muchas de las tiendas que no lo habían sido anteriormente, tales como los bazares y las de objetos de escritorio.

En la secretaría de la sociedad española de Higiene, Montera, 22, bajo, continúa repartiéndose gratuitamente la cartilla sanitaria, referente a los medios de atenuar los efectos del cólera, y si las circunstancias, desgraciadamente lo exigen, y en vista de los muchos pedidos que se vienen haciendo de Madrid y provincias, la sociedad está dispuesta a ordenar la tirada de otra numerosa edición que será puesta a disposición del público como la anterior.

Llamará seguramente esta noche la atención la fachada de la iglesia de San Millán, en donde se celebrará hoy y mañana las principales funciones a la Virgen del Tránsito.

Está adornada con multitud de faroles de colores diversos, formando caprichosos dibujos.

TELEGRAMAS OFICIALES: Alicante, 13 (9'30 n.). Gobernador a ministro Gobernación: El alcalde de Bañeras, en telegrama de hoy me dice: A las 6'45 mañana de hoy se ha hundido la casa número 13 de la calle Nueva de esta villa de entre cuyos escombros se ha sacado el cadáver de José Vicente Sanjuan Molina y cuatro individuos heridos, dos de pronóstico reservado. El juzgado municipal instruye diligencias.—Málaga, 14 (11 m.).

Gobernador a ministro Gobernación: Mis noticias particulares confirmadas por lo que me manifiestan los directores de «La Industria Malagueña», me permiten asegurar que la fábrica funciona en sus condiciones ordinarias.

Valencia, 14. Gobernador a ministro Gobernación: El alcalde comunica que hasta las nueve de la mañana han ocurrido 1 invasión en el barrio de Marchelena, 1 invasión en el camino hondo del Grao, 1 invasión y 1 defunción; en el hospital de San José, 1 defunción. Todos en las afueras de la capital.

En los pueblos de la provincia: Orriñol, 1 y 1; Utiel, 3 y 2; Palma, 3 y 1; Alcudia de Carlet, 1 y 1; Alberique, 1 y 1; Alcira, 3 y 1; Algemesi, 1; Onteniente, 3 y 2; Albalat de la Ribera, 1; Villar del Arzobispo, 2 y 2; Tavernes de Valdigna, 2; Peñero Abad, 2 dos casos de difteria, habiendo fallecido los dos.

No hay nada acordado de lo que dice un periódico de la mañana sobre la celebración el día 20 de un consejo de ministros en San Sebastian, presidido por S. M. la reina, y al que asistirán todos los ministros menos los Sres. Si vela y Villaverde.

Las noticias oficiales confirman las de los periódicos sobre la conducta heroica observada por el alcalde y parroco de Arcés en la asistencia de los enfermos coléricos de aquel pueblo. El ministro de la Gobernación ha dado orden al gobernador de Toledo para instruir el oportuno expediente, a fin de recompensar como se debe a aquellos dos modestos héroes de la caridad.

En dicho pueblo no quedan más que unos 80 vecinos, pues la mayoría han huido; pero se teme que al regreso de éstos la epidemia se recrudezca, por cuyo motivo se procederá a una desinfección energética de todo el pueblo.

Al regresar de San Sebastian al presidente del Consejo, se detendrá con su señora uno ó dos días en San Ildefonso para saludar a S. A. la infanta doña Isabel.

El ilustre jefe del partido conservador Sr. Cánovas del Castillo ha llegado esta mañana con su señora a San Sebastian, siendo recibido por los ministros que allí se encuentran, por las autoridades y por gran número de hombres políticos, entre los que figuraban el Sr. Romero Robledo y sus amigos.

Segun comunicación de nuestro representante en Portugal, las lanhas Perta y Rubi se encontraron en grave peligro el 26 de julio último en la barra de Oporto, y gracias al valor del subdito portugués Antonio Pinto de Almeida, que se arrojó al agua para prestarles auxilio, pudieron salvarse.

Este hecho ha sido comunicado por el ministerio de Estado al de Marina para conceder la debida recompensa.

El director de Política de la Presidencia, Sr. Alvear, ha salido hoy para Santander.

La junta ejecutiva del partido liberal se reúne esta noche en su círculo para seguir tratando de asuntos electorales, y especialmente de las rectificaciones de censo.

Segun noticias telegráficas del gobernador de Barcelona, en una de las fábricas del alto Llobregat y a consecuencia de haber sido despedidos algunos trabajadores, ha habido hoy bastante agitación entre los obreros cuyos grupos ha disuelto el delegado del gobernador, coronel Navarro, con alguna fuerza de la guardia civil, sin violencia ninguna, contentándose en que el sábado se reanuden los trabajos sin protestas

ALMANAQUE

SANTO DEL DIA 18.—La Asuncion de Nuestra Señora. Es fiesta de precepto. Sol: sale a las 5:8; se pone a las 7:0.

CULTOS PARA EL DIA 15.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en Santa Maria, y habrá gran funcion a Nuestra Señora, predicando D. Babil Moreno; a las seis completas y procesion.

En San Pascual, jubileo perpetuo de Cuarenta Horas.

En la Catedral fiesta solemne a la Virgen del Buen Consejo, y termina el novenario; predicando el orador Sr. Barba Florez, y por la tarde el P. Ortega.

En San Gines, id. id. a la Medalla Milagrosa, predicando el Sr. Yague, y por la tarde, a las siete, el señor cura, despues procesion.

En Nuestra Señora de Atocha fiesta solemnisima a la titular; predicará en la Misa, despues de Tercia, el Sr. Mulle, y por la tarde, a las seis, el Sr. Uribe; dará la bendicion papal el Sr. Nuncio de Su Santidad.

En la Paloma gran funcion, orador señor D. Jose Martinez; a las seis completas y salvo.

En San José, fiesta a la Virgen de la Paloma, predicará el Sr. Chacon, y por la tarde, en la conclusion del novenario, a las seis, D. Gabino Marquez.

En San Justo funcion a Nuestra Señora del Populo y Amparo, predicando el orador Sr. Barbajero.

En las Descalzas, al Misterio del dia, predicando el P. José Garcia de la Iglesia.

En San Plácido, id. P. Inigo Narro. En las Arrepentidas, id. id., Sr. Calero. En la Encarnacion, D. Alejandro Gomez.

En San Millan, concluye el novenario de la Virgen del Tránsito, orador P. Lopez, y por la tarde el Sr. Mon.

En las parroquias y conventos Misa solemne. En los Servitas, por la tarde ejercicios y dará el sermón el Sr. Perogordo.

En Jesus, manifiesto por mañana y tarde. La misa y oficio divino son de la Asuncion de Nuestra Señora.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora del Tránsito en el Carmen ó en San Millan, ó del Amparo en San Justo.

Mañana dará fin en la iglesia de San Millan la solemne novena a la Virgen del Tránsito, y por lo mismo se hará la funcion principal de instituto de este modo; a las ocho misa de comunión con intermedios de órgano y canto, y a las diez será la mayor, y en ella dirá el panegirico de la Virgen Santissima el religioso agustino del monasterio del Escorial, reverendo P. Lopez.

Por la tarde, a las cinco, se expondrá a su Divina Majestad, y se rezarán la estacion, rosario y trisagio cantado de la Santisima Virgen; seguirá el sermón, novena, gozos, Santo Dios y reserva, concluida la cual se hará la procesion con la Virgen, cantándose despues una solemne salva y despedida.

Ayer se verificó en San Pedro el Real la bendicion de la preciosa imagen de talla en busto de San Satorio anacoreta, patron de la ciudad de Soria, la que costeada por los naturales y admiradores de aquel pais domiciliados en Madrid, se ha instalado en dicha parroquia en un antiguo y magestuoso retablo propiedad de los sorianos. El eracer cuerpo del altar se halla ocupado por otra imagen tambien de talla, representando a San Miguel arcángel, a quien el patron de Soria tuvo durante su vida eremitica devocion especial. En el próximo mes de octubre se verificará la solemne funcion de inauguracion.

El término del Sr. Graselli señalaba 18 grados a las siete de la mañana, 20 a las doce del dia y 27 a las cinco de la tarde.

El barómetro indica tiempo variable.

El resultado de dicho acto se publicará en la Gaceta y Diario oficial de A visos.

El dia 28 del corriente, a las nueve en punto de la mañana y ante la comision segunda, tendrá efecto en la sala de Columnas de la primera Casa Consistorial el sorteo núm. 84 correspondiente a 1.º de julio último, para la amortizacion de 3000 obligaciones del citado empréstito, en la misma forma que los ya celebrados y con arreglo a los cuadros de amortizacion que constan al dorso de las laminas y al general aprobado, según lo estipulado en el contrato primitivo.

El pago se realizará a razon de peseta por franco.

El Ayuntamiento de Madrid

El dia 28 del corriente, a las nueve en punto de la mañana y ante la comision segunda, tendrá efecto en la sala de Columnas de la primera Casa Consistorial el sorteo núm. 84 correspondiente a 1.º de julio último, para la amortizacion de 3000 obligaciones del citado empréstito, en la misma forma que los ya celebrados y con arreglo a los cuadros de amortizacion que constan al dorso de las laminas y al general aprobado, según lo estipulado en el contrato primitivo.

El pago se realizará a razon de peseta por franco.

El resultado de dicho acto se publicará en la Gaceta y Diario oficial de A visos.

El Ayuntamiento de Madrid

El dia 28 del corriente, a las nueve en punto de la mañana y ante la comision segunda, tendrá efecto en la sala de Columnas de la primera Casa Consistorial el sorteo núm. 84 correspondiente a 1.º de julio último, para la amortizacion de 3000 obligaciones del citado empréstito, en la misma forma que los ya celebrados y con arreglo a los cuadros de amortizacion que constan al dorso de las laminas y al general aprobado, según lo estipulado en el contrato primitivo.

El pago se realizará a razon de peseta por franco.

El resultado de dicho acto se publicará en la Gaceta y Diario oficial de A visos.

La reunion que las juntas municipales del censo deberian celebrar el dia 18 del corriente mes de agosto para oír las reclamaciones sobre inclusiones, exclusiones y rectificaciones, informar sobre ellas y practicar las demas operaciones que establecen el art. 13 y la segunda de las disposiciones transitorias de la ley electoral, se entendié aplazada al 20 del mismo mes.

ASILOS DE LA NOCHE

En la noche del dia 13 se ha dado hospitalidad, cena y desayuno, en el Asilo del Norte, a 10 hombres y 5 mujeres — Total, 15.

CASAS DE SOGORRO.

El dia 13 se asistieron en las de esta capital 34 accidentes: 31 graves, 17 leves y 6 de pronóstico reservado.

ENTERRAMIENTOS.

El dia 13 se ha dado sepultura en los cementerios de esta capital a 43 cadáveres y 1 fetos.

ESTADO ATMOSFERICO

La temperatura máxima del dia 13 de agosto en el Observatorio de Madrid fué de 30:8 grados; la minima, de 18:9.

El dia 14 en Madrid ha sido relativamente fresco.

El termómetro del Sr. Graselli señalaba 18 grados a las siete de la mañana, 20 a las doce del dia y 27 a las cinco de la tarde.

El barómetro indica tiempo variable.

GOBIERNO MILITAR

ORDEN DE LA PLAZA PARA EL DIA 15.—Parada: Covadonga.

Jefe de dia y presidente de la junta inspectora de provisiones: señor teniente coronel del 2.º de Zapadores, D. Pablo de Eugenio.

Imagineria: señor teniente coronel del 3.º Divisionario, D. Tomás Michel.

Visita de Hospital: Covadonga, primer capitán.

Reconocimiento de provisiones: Montesa, primer capitán.

Vigilancia para la primera y segunda zona, a las órdenes del señor jefe de dia: primero y segundo capitán del 2.º de Zapadores.

CHARADA

Al dictarle el nombre bíblico todo, dije a mi amanuense: «Prima-dos tres es cargada y me contestó insolente: «Pues si la carga le pesa, dígalala usted que se siente.»

Solucion a la anterior: ES.

BOLSA DE MADRID.—COTIZACION DEL 14

Table with columns: ULTIMOS PRECIOS, DEL 13, DEL 14. Rows include Deuda perpetua al 4 por 100 inter, Deuda id. en coupon, etc.

Mercado sostenido. Paris, 75-46.

ESPECTACULOS PARA EL DIA 15

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—Gran velada musical y vistosos fuegos artificiales.

FELIPE.—8.—Perico.—El chaleco blanco.—La baraja francesa.

MARAVILLAS.—8.—Trasnochadores.—La restauracion.—El mundo comedia es ó El baile de Luis Alonso.

CIRO HIPODROMO DE VERANO.—

—4 1/2 t. y 9 n.—Dos notables funciones cómicas, en las que tomarán parte las graciosas sevillanas hermanas Moreno y las damas vienesas.

CIRO DE COLON.—5 t. y 9 n.—Dos grandes y variadas funciones de ejercicios ecuestres, gimnásticos, cómicos, mímicos y acrobáticos, tomando parte en ambas los principales artistas de la compañía.

Entrada general 0:80 céntimos. GUINOL (esplanada de la montaña rusa).—Funciones de 6 de la tarde a 12 de la noche.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.—4 1/2.—Seis toros de desecho de la ganaderia del Sr. D. José Torres Cortina, de Marchena (Sevilla), que serán estoqueados por El Mancheguito, El Cerrajero y el célebre Antonio Pastrana.

FRONTON DE LA PUERTA DE TOLEDO.—Gran partido a las 8 1/2 de la tarde.

JEROGLIFICO.



SOLUCION DEL ANTERIOR

A cuentas viejas, barajas nuevas.

SECCION ESPECIAL

Los anuncios se recien en todos los dias en la SECCION GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA, Alcalá, 6 y 8, y en la Administracion de este periódico, Factor, 7.

CUARTO ANIVERSARIO EL SEÑOR DON PATRICIO JAVIER ELORZ Y LECUMBERRI FALLECIÓ EL 15 DE AGOSTO DE 1886. R. I. P. Todas las misas que el dia 15 del corriente se celebren en las parroquias de San Sebastian, Santa Maria, Santa Cruz y Santiago e iglesias de Calatravas, Monserrat, Servitas, Olivar y Caballero de Gracia, serán aplicadas en sufragio del alma de dicho señor y la de su esposa doña Juana Olias, que falleció el 9 de Agosto de 1884. Su hija doña Fausta Elorz y Olias y demas familia, suplican a sus amigos y personas piadosas les encomienden a Dios.

PLATERIA CHRISTOFFLE CUBIERTOS CHRISTOFFLE plateados sobre metal blanco. Sin que nos preocupe la competencia de precio que no puede hacernos, sino con detrimento de la calidad, mantenemos constantemente la perfeccion de nuestros productos y continuamos fieles al principio que nos ha proporcionado nuestro éxito: Dar el mejor producto al precio más bajo posible. Para evitar toda confusion de los compradores, hemos mantenido igualmente la unidad de la calidad. que nuestra experiencia de una industria que hemos creado hace cuarenta años nos ha demostrado necesaria y suficiente. La unica garantia para el comprador es no aceptar como productos de nuestra casa aquellos que no lleven la marca de fabrica copiada al lado y el nombre CHRISTOFFLE en todas letras. CHRISTOFFLE Y C.º. Nuestrs representantes en MADRID son los S.ºs MELLERIO, IFRMANOS, Carrera de San Jeronimo, 3.

AGUA DE COLONIA Verdaderamente medicinal y de aroma excelente para el tocador. Es la mejor, la más higiénica y la de más aceptación como perfume y contra las afecciones nerviosas de la cabeza, vista cansada ó débil, irritaciones de los ojos.—Cuartillo, 12 reales.—Frascos de 4, 7 y 12 reales. Farmacia de Sanchez Ocaña, Atocha, 35, frente a la de Relatores. TELEFONO 33

VINO DE PEPTONA Pépsica CHAPOTIAUT, Farm.º en Paris. La Peptona es el resultado de la digestión de la carne de vaca, digerida por la pepsina como por el estómago. Alimentanse así los enfermos, los convalecientes y todas las personas acometidas de anemia por estenuacion, digestiones difíciles, asqueo de los alimentos, fiebres, diabetes, tisis, disenteria, tumores, cancer, enfermedades del hígado y del estómago. En Paris, 8, Rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

DEPÓSITO DE SILAS DE REJILLA mecedoras y sofás. Gran surtido. Precios módicos. LUZON, 7. VEDEN GABINETE EXTERIOR. ALMONEDA MUEBLES UR. Calle de Recoletos, 5, portería. Agente. Reina, 45, bajo dra.

VERTEDERO GRATIS En el paseo de las Yeseras, próximo al puente de Toledo, en terrenos del señor de Santa Ana, junto a la fabrica del Sr. Carrecher. MEDIO DE GANAR EN BOLSA 2000 FRANCO POR MES CON 300 FRANCO. O con Acciones ó Obligaciones cualesquiera Rentas francesas ó extranjeras. Para todos informes escribir al Señor DIRECTOR DEL MARCHÉ DE LA BOURSE, 26, rue des Martyrs, PARIS.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA Esta Sociedad admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero. Envia tarifas de precios a las personas que las pidan. OFICINAS ALCALA, 6 Y 8, ENTLO. TELEFONO, 517.

UNA NOCHE DE CLEOPATRA. POR TEOFILO GAUTIER (1) Meiamoun estaba vestido con una túnica de lino, llena de estrellas, con un manto de púrpura y cintas en los cabellos como un rey oriental. Cleopatra llevaba un traje abierto por un costado y cogido con hebillas de oro; alrededor de sus brazos dos hilos de perlas gruesas; sobre su cabeza brillaba la corona de oro. A pesar de la sonrisa de sus labios, una nube de preocupación sombreaba ligeramente su bella frente, y sus cejas se contraían algunas veces con un movimiento febril. Qué motivo podía contrariar a la gran reina? En cuanto a Meiamoun, tenía la tez ardiente y luminosa de un hombre en extasis: efusivos deslumbradores partían de sus sienes; y de su frente, haciéndole un nimbo de oro, como a uno de los doce grandes dioses del Olimpo. Un gozo grave y profundo brillaba en todas sus facciones; había abrazado su quimera de alas inquietas sin que ella volara; había tocado al fin de su vida. Aun cuando alcanzara la edad de Nestor y de Priamo, y viera sus sienes cubrirse de bellos blancos como los del gran sacerdote de Amón, no hallaría nada nuevo, no aprendería nada. De tal modo había realizado sus locas esperanzas, que el mundo no tenía ya nada que darle. Cleopatra le hizo sentar a su lado sobre un trono custodiado por grifos de oro, y llamó, golpeando sus pequeñas manos unas con otra. En el instante, líneas de fuego, cortones brillantes designaron todos los salientes de la arquitectura; los ojos de las esfinges lanzaron claridades fosforicas, un aliento inflamado salió de las bocas de los ídolos; los elefantes, en lugar del agua perfumada, lanzaron una columna envenenada; brazos de bronce salieron de los muros con antorchas en la mano; en el corazón esculpido de los lotos se

abrieron ramilletes de brillo deslumbrador. Largas llamas azuladas palpitaban en el centro de los candelabros gigantes, esparciendo su luz en un ardiente vapor; todo brillaba y centellaba. Los iris prismáticos se cruzaban y se rompían en el aire; las facetas de las copas, los ángulos de los mármoles y de los jaspes, los cincelados de los vasos, todo parecía que tomaba una lentejuela ó un relámpago. La claridad rielaba por torrentes, y caía de grada en grada como una cascada sobre una escalera de pórfido; parecía la reverberacion de un incendio en una ribera; si la reina de Saba hubiera subido, hubiera alzado los pliegues de su traje, creyendo andar sobre el agua, como sobre el parque de hielo de Salomon. A través de estos fulgores, las figuras monstruosas de colosos, los animales, los jerooglíficos parecían animarse y vivir una vida ficticia; los carneros de granito negro reían irónicamente y chocaban sus cuernos dorados; los ídolos respiraban con ruido por sus narices anhelantes. La orgia estaba en su más alto grado; los platos de lenguas de caimán y de hígados de antilope eran servidos entre frutas y hierbas olorosas. Los vinos de Creta, de Massigüe y de Falerno, espumaban en las copas coronadas de rosas, las que llenaban pajés asiáticos, cuyas cabelleras flotantes servían para enjugar las manos de los convidados. Músicos tocando el sistro, el timpano, el sambuco y el arpa de veintuna cuerdas, ocupaban los traveseros superiores, y mezclaban su armonioso estruendo a la tempestad de ruido que se cernía sobre la fiesta: el rayo no hubiera tenido bastante voz para dejarse oír. Meiamoun, con la cabeza recostada en la espalda de Cleopatra, comprendía que iba perdiendo su razon; la sala del festin giraba en torno de él como una pesadilla arquitectónica; a través de su deslumbramiento, veía perspectivas y columnatas sin fin; nuevos pórticos se sobrepunían a los verdaderos, yendo a envolverse en los cielos a una altura que ninguna Babel tuvo jamás. Si no hubiera sentido en su mano la mano dulce y fría de Cleopatra, hubiera creído estar transportado al mun-

do de los encantamientos por un sortilegio de Thesalia ó un mago de Persia. Hacia el fin de la cena, enanos jorobados y soldados ejecutaron danzas y combates grotescos; despues, jóvenes egipcias y grietas, representando las horas negras y blancas, danzaron, según la moda jonica, una danza voluptuosa, con una perfeccion inimitable. Cleopatra misma se levantó de su trono, dejó su manto real, reemplazó su diadema por una corona de flores, colocó cascabeles de oro en su mano de alabastro, y se puso a danzar delante de Meiamoun, atónito de gozo. Sus bellos brazos, arqueados como las asas de un vaso de mármol, dejaban caer sobre su cabeza grupos de notas chispeantes, y sus órbitas hablaban con una volubilidad siempre creciente. De pie sobre la punta rosada de sus pequeños pies, avanzaba rápidamente y venía a dar un beso en la frente de Meiamoun; despues volvía a empezar, dando vueltas alrededor de él, tan pronto encorvándose de espaldas con la cabeza vuelta, los ojos medio cerrados, los brazos caídos, los cabellos sueltos como una cantante del monte Ménala agitada por su dios; tan pronto lista, viva, risueña, palpitante, infatigable, y más caprichosa en sus actitudes que la abeja que liba. El amor del corazón, la voluptuosidad de los sentidos, la pasión ardiente, la juventud inagotable y fresca, la promesa de la dicha próxima, ella experimentaba todo. Las púdicas estrellas no miraban ya sus castas pupilas de oro, y no hubieran podido soportar tal espectáculo: el cielo mismo se había oscurecido, y una cúpula de ardiente vapor cubría la sala. Cleopatra volvió a sentarse al lado de Meiamoun. La noche avanzaba; la última de las horas negras iba a volar; una claridad azulada entraba con desconcertado paso en aquel tumulto de luces rojas, como un rayo de luna que penetra en una fragua; las arcadas superiores se azulaban dulcemente; el dia venía. Meiamoun tomó el vaso de cuerno que le tendía un esclavo etíope de fisonomía sinistra, y que contenía un veneno tan violento, que hubiera hecho estallar cualquier otra vaso. Desaprovechada de haber en-

viado su vida a su amada en una última mirada, llevó a sus labios la copa funesta donde el emponzoñado licor hervía. Cleopatra palideció, y puso su mano sobre el brazo de Meiamoun para detenerlo. Su valor la conmovió; iba a decirle: «Vive para amarme, yo lo quiero...» cuando un ruido de clarines se dejó oír. Cuatro heraldos de armas entraron a caballo en la sala del festin. Eran oficiales de Marco Antonio, que sólo precedían a su dueño algunos pasos. Ella dejó silenciosamente el brazo de Meiamoun. Un rayo de sol se posó en la frente de Cleopatra, como para reemplazar la diadema ausente. —Bien veis que el momento ha llegado; es de dia, la hora en que los bellos sueños buyen—dijo Meiamoun. Despus bebió de un trago el contenido del vaso fatal, y cayó como herido por el rayo. Cleopatra bajó la cabeza, y en su copa una lágrima brillante, la única que había vertido en su vida, se mezcló a la perla fundida. —¡Por Hércules! Hermosa Reina, veo que llego muy tarde—dijo Marco Antonio, entrando en la sala del festin;—la cena ha concluido. ¡Pero qué significa ese cadáver caído en el suelo? —¡Oh!—Nada—dijo Cleopatra sonriendo—es un veneno que estoy ensayando, por si Augusto me hace prisionera. ¡Os place, amado señor! Sentaos a mi lado, y vereis danzar a esos bufones griegos...